



“Renunciad al mundo, seguid el camino del Crucificado, amaos los unos a los otros y servid a los pobres”

San Jerónimo Emiliani



SOMASCOS
un Legado



ÍNDICE

Presentación.....	3	365 Años Línea de tiempo.....	66
Mensaje del Cura Párroco Pbro. Elder Armando		PADRE BRUNETTI.....	68
Romero Cantarero CRS	5	PADRE GRISERI	69
Mensaje del Señor Arzobispo		José Gregorio Rosa Chávez.....	70
S.E.R. Mons. Mons. José Luis Escobar Alas.....	7	Via crucis.....	74
Mensaje del Señor Nuncio Apostólico en El Salvador		I ESTACIÓN	
S.E.R. Mons. Luigi Roberto Cona.....	9	Jesús es condenado a muerte.....	77
P. José Antonio Sepúlveda CRS		II ESTACIÓN	
Padre General de la Orden.....	11	Jesús carga la cruz.....	79
El Calvario: Un tesoro en el Corazón		III ESTACIÓN	
de San Salvador.....	15	Jesús cae por primera vez.....	81
Los elementos Arquitectónicos.....	16	IV ESTACIÓN	
Augusto Baratta.....	22	Jesús se encuentra con su Madre.....	83
Comunidades y movimientos.....	26	V ESTACIÓN	
Asociación vía crucis.....	28	Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz.....	85
SINE.....	30	VI ESTACIÓN	
Pastoral social	32	La Verónica limpia el rostro de Jesús.....	87
Ministerio de Jóvenes.....	34	VII ESTACIÓN	
La Renovación Carismática	36	Jesús cae por segunda vez.....	89
Legión de romanos.....	38	VIII ESTACIÓN	
Pastoral Juvenil Somasca.....	42	Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.....	91
Movimiento laical somasco.....	44	IX ESTACIÓN	
Escuelita de la fe.....	46	Jesús cae por tercera vez.....	93
Ministerio de la familia.....	49	X ESTACIÓN	
Guardia del Santísimo.....	50	Jesús es despojado de sus vestiduras.....	95
Misioneros de Jesús y María.....	52	XI ESTACIÓN	
Entre anécdotas Luminosas		Jesús es clavado en la cruz.....	97
y algunas Nebulosas.....	56	XII ESTACIÓN	
Su reconstrucción	57	Jesús muere en la cruz.....	99
Via crucis.....	58	XIII ESTACIÓN	
El hospedaje Tony.....	58	Jesús es bajado de la cruz.....	101
Tomas de Iglesias.....	59	XIV ESTACIÓN	
El calvario y monseñor Romero	60	Jesús es sepultado.....	103
Las hermanas de la caridad; algunos laicos		El Evangelio de los Pobres.....	105
y laicas y pastoral vocacional.....	62	Librería Parroquial.....	108
Contexto Historicopolítico y religioso		Agradecimiento.....	110
de El Salvador en 1921.	64	Creditos.....	111
Capítulo Provincial.....	65		



PRESENTACIÓN

"Confía plenamente en Dios y abandónate en sus brazos; Él es un Padre lleno de amor y misericordia."

San Jerónimo Emiliani

Al cumplirse cien años de la construcción del histórico Templo El Calvario, nos detenemos a contemplar no solo una joya arquitectónica de incalculable valor, sino un símbolo vivo de fe, tradición y pertenencia comunitaria. Este libro conmemorativo ha sido concebido como un homenaje a quienes, a lo largo de un siglo, han edificado con manos generosas y corazones fervorosos este templo, convirtiéndolo en un faro espiritual y en un tesoro cultural que engrandece a nuestra ciudad.

El Calvario se alza, majestuoso y sereno, como un guardián del tiempo y del espíritu. Sus torres señalan el cielo, como si unieran lo terrenal con lo divino, y sus campanas, al sonar, han marcado el ritmo de la vida comunitaria, acompañando en el gozo y en la aflicción. En su interior, la luz que filtran los vitrales danza sobre los altares, abrazando a cada visitante con un manto de solemnidad y recogimiento. Cada piedra labrada, cada retablo, cada imagen sacra, es testimonio del arte, la devoción y la perseverancia de un pueblo que ha sabido custodiar su herencia.

El Calvario ha sido testigo y refugio en tiempos de esperanza y de prueba. Ha acogido las oraciones de los humildes, las súplicas de los afligidos, y las acciones de gracias de quienes han hallado consuelo en su regazo. En él resuenan las voces de quienes lo han amado, y sus muros guardan memorias imborrables que se transmiten como un legado precioso a las generaciones futuras.

A través de estas páginas, nos proponemos ofrecer no solo un repaso de fechas, acontecimientos y rebotante historia, sino una invitación a contemplar el profundo significado espiritual y cultural de este centenario. Que este libro sea un testimonio de gratitud a todos los que, desde el pasado hasta hoy, han sido custodios de este santuario, y que inspire a quienes vendrán, para que El Calvario siga siendo, por muchos años más, un santuario de fe, un faro de esperanza y un motivo de legítimo orgullo para nuestra comunidad.

"La historia no se mide en años, sino en los ecos de fe que atraviesan generaciones."



**PARROQUIA
El CALVARIO**
RELIGIOSOS SOMASCOS

**"QUONIAM EX IPSO ET PER IPSUM ET IN IPSO
OMNIA IPSI GLORIA IN SAECULA." AMEN
ROMANUS XI-XXXVI**

Mensaje del Cura Párroco

Pbro. Elder Armando Romero Cantarero CRS

Hace un siglo el más grande de todos los párrocos de nuestro histórico templo, iniciaba la construcción de un sueño, un sueño que se engendró en el viejo continente y se aventuró desde el Puerto de Genova hasta llegar a las tierras benditas de El Salvador, dos encargos estaban escritos en el papel y en el corazón: la regencia de la Correccional de Menores, una apuesta por educar e integrar a la juventud salvadoreña, junto a ello por medio de la Santa Sede se le encargaba a los hijos de San Jerónimo Emiliani la construcción y atención de las almas de la Iglesia El Calvario.

Brunetti lleno de esperanza desde 1924 inició la obra que terminaría en un monumento a la fe y en legado para las futuras generaciones de Somascos y para la feligresía católica. Hoy nos llenamos de alegría y compromiso al custodiar no solo una estructura sino la fe de tantos salvadoreños que se acercan ante el **Divino Crucificado para dar gracias, o implorar de Él su misericordia y amor.** Cuántas generaciones se han arrodillado ante el Señor del Calvario, cuántos pasos cansados han ido en pos del Nazareno, cuántas almas han buscado en el templo la reconciliación con Dios y los hermanos... y ahora es nuestro tiempo, tiempo de agradecer, tiempo de pedir perdón, tiempo de mirar con esperanza y seguir anunciando a Cristo como camino, meta, verdad, fuerza y sabiduría.

Ahora es nuestro tiempo, tiempo de postrarnos ante el Mártir del Calvario y contemplar en sus llagas las heridas del mundo y las nuestras. Y ahí frente a Él, dejarnos interpelar; sentir su fuerza y belleza en medio del dolor, para anunciar desde El Calvario por medio de su Espíritu el gran amor de Dios a la humanidad desfigurada y alejada, en aquellos donde Dios ha manifestado su amor y misericordia.

A ese Dios crucificado y victorioso sea la gloria por los siglos sin fin.

Pbro. Elder Armando Romero Cantarero CRS

Cura párroco

Elder A. Romero CRS



FELICITACIÓN Y AGRADECIMIENTO A LOS PADRES SOMASCOS

Mensaje del Señor Arzobispo

S.E.R. Mons. Mons. José Luis Escobar Alas

Con ocasión del I Centenario del majestuoso Templo El Calvario de San Salvador, expreso a los queridos Padres Somascos y a toda esa querida comunidad parroquial nuestra cordial felicitación. Hago propicia la ocasión para agradecer profundamente a la Orden de los Padres Somascos su presencia y su acción misionera por más de 100 años que de forma ininterrumpida han realizado y siguen realizando en esta Iglesia Particular.

Desde la llegada de los Religiosos Somascos en 1921 a las tierras del Divino Salvador del Mundo, la Iglesia salvadoreña se ha visto enriquecida con el testimonio de fidelidad, servicio a los más pobres y la educación de la niñez y juventud, además del incansable ardor pastoral de tantos sacerdotes y hermanos que han dejado su vida y corazón en esta porción de la Iglesia. Testigo de ello es el monumental templo El Calvario embellecido con sus mármoles y mosaicos pero aún más con el esfuerzo de los hijos de San Jerónimo construyendo no solo la estructura física; sino, más aun creando una comunidad viva, sólida, llena de fe y devoción. Agradecemos a Dios por los Padres Somascos, que desde el Reverendo Padre Antonio María Brunetti hasta la actualidad siguen dejando huella en el corazón de El Salvador.

Pedimos al Divino Señor del Calvario su protección para tan querida parroquia para todos los sacerdotes, religiosos y laicos que se inspiran en el paladín de la caridad, San Jerónimo Emiliani.

E invoco para todos la bendición de Dios por intercesión de Santa María Madre de los huérfanos, San Jerónimo Emiliani y San Oscar Romero.





GRATITUD Y COMPROMISO

*Mensaje del Señor Nuncio Apostólico en El Salvador
S.E.R. Mons. Luigi Roberto Cona*

Queridos hijos de San Jerónimo Emiliani, me uno a la alegría que les embarga, por el primer siglo del inicio de la construcción del histórico templo El Calvario, en el corazón de esta ciudad capital.

No podemos entender la devoción al divino Crucificado sin el aporte de los Padres Somascos, desde el Padre Antonio María Brunetti CRS, que se aventuró con fe y esperanza a construir un santuario no sólo de concreto armado, sino la edificación de las almas que buscan en tan querido templo el consuelo, la paz, el descanso y la vivencia de la fe. Son estas características, las que sembraron en el pueblo salvadoreño el amor que se refleja en cada una de las comunidades y actividades que realizan los laicos de tan insigne parroquia.

El templo es signo tangible del legado de la Orden Somasca, pero también refleja el esfuerzo y la fe de los religiosos y laicos que encuentran y aman a Cristo en el altar y en los pobres; esto me hace recordar el mensaje del Santo Padre, enviado al Prepósito General de los Somascos, el 20 de septiembre del 2021, del que retomo lo siguiente:

“Por eso imploro de muy buen grado al Señor que les siga concediendo una permanente apertura y una nueva gracia misionera, y que - a ejemplo de San Jerónimo Emiliani - todos sus pasos en favor de la juventud necesitada tengan su origen en la contemplación de Cristo Crucificado. Que la **luz que brota de su rostro** les ilumine y les haga capaces de mirar con compasión y de intervenir con todas sus fuerzas allí donde los dramas de la humanidad, que más que nadie estásufriendo las consecuencias de las crisis actuales.”

Haciendo más las palabras del Papa Francisco al Prepósito General, deseo que los sentimientos de gratitud, alegría y compromiso sigan haciendo del histórico templo de El Calvario un referente de fe, solidaridad y esperanza.

+ *Luigi Roberto Cona*
✠ Luigi Roberto Cona
Nuncio Apostólico





"Santuario de la fe y la caridad"

*P. José Antonio Sepúlveda CRS
Padre General de la Orden*

Hace más de cien años los Padres Somascos llegaron a las benditas tierras de El Salvador y en su equipaje llevaban esperanzas, retos, y muchos deseos de servir. La misión era clara tomar la regencia de la Correccional de Menores, La Ceiba y la construcción del Templo El Calvario, en dicho templo, los nuestros dejaron huella, sus mejores años y fuerzas, dejaron su vida para hacer de este recinto un santuario donde venera y se sirve al divino Crucificado y a los crucificados de la historia a ejemplo y testimonio de nuestro Fundador.

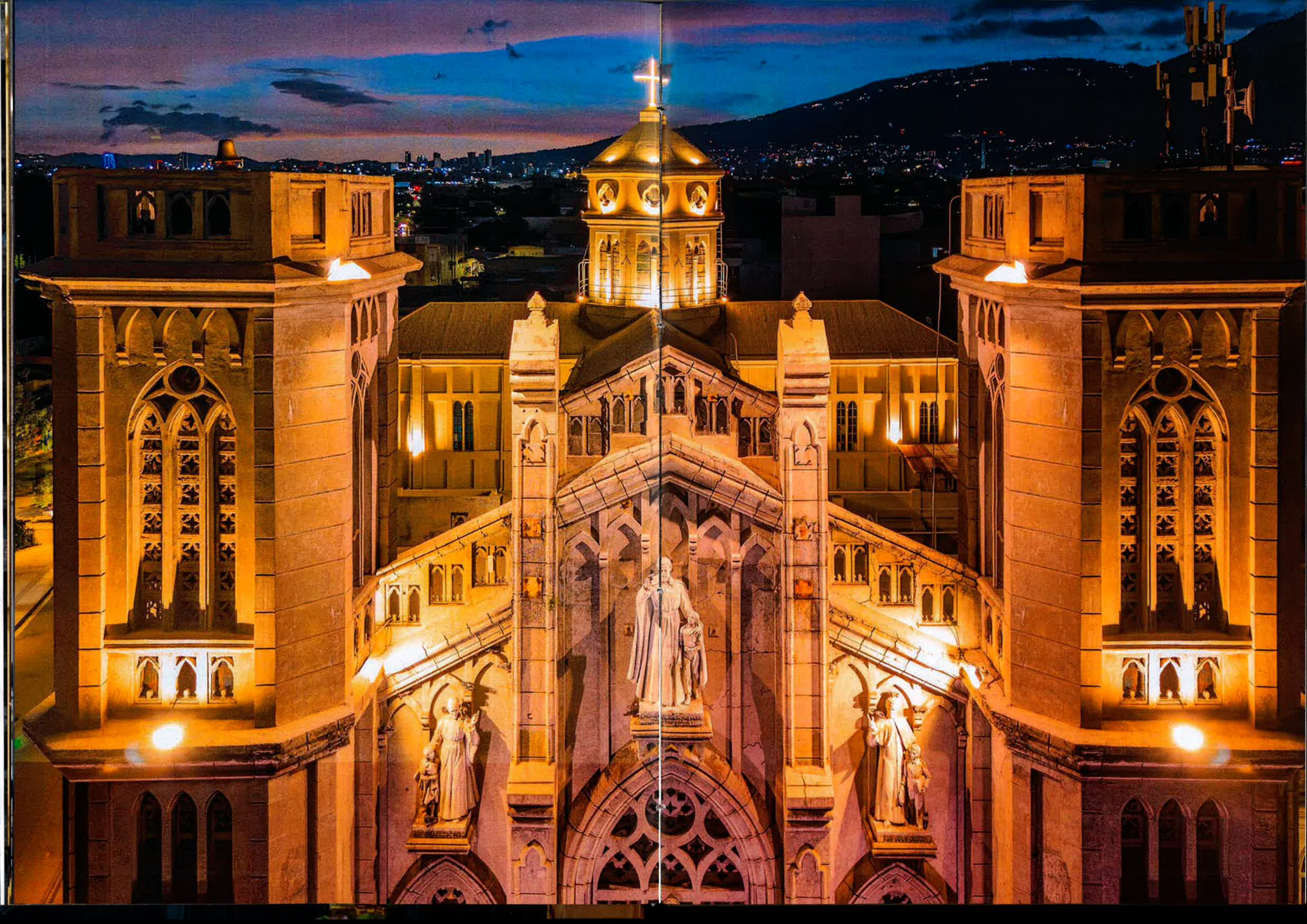
Estoy convencido de que los primeros religiosos Somascos quisieron dar al pueblo salvadoreño lo mejor de sí. Además de la imponente belleza de nuestro templo, los hijos de San Jerónimo lo adornaron con testimonio auténtico de caridad cristiana, de santidad cotidiana. Ahora que se cumple el primer siglo de la construcción y de la regencia de la Orden Somasca es tiempo propicio para repensarnos y no olvidar el querer de nuestros padres. Un santuario plagado de devoción y un santuario de corazón abierto a los pobres y pequeños, los predilectos de Jesús nuestro Señor y san Jerónimo, nuestro fundador.

Invito a nuestros fieles a manifestar de palabra y obra el tesoro que Dios ha depositado en nuestras vasijas de barro, con humildad, sencillez y autenticidad, para que la belleza de nuestro templo sea engalanada con vuestro testimonio.

Que este primer siglo de historia fecunda, sea impulso y compromiso en la misión de manifestar a Dios en medio de los pequeños y últimos.

P. Antonio





EL CALVARIO:

Un tesoro en el Corazón de San Salvador

El Calvario: Un tesoro en el Corazón de San Salvador Historia, diseño y detalles de una iglesia que combina fe y arte.

En el corazón de San Salvador, la Iglesia El Calvario se erige como un ícono religioso y cultural que trasciende su función espiritual. Desde su fundación en 1660, ha sido testigo silencioso de los profundos cambios que han dado forma al país, más allá de ser un símbolo de fe, este recinto ha acompañado a la ciudad en su transformación, desde sus humildes inicios hasta su solemne consagración, convirtiéndose en un reflejo vivo de su historia y resiliencia. Su arquitectura actual es fruto de restauraciones que han respetado elementos neogóticos y modernos.

En el año de 1660, el padre Antonio Vega, natural de San Salvador y coadjutor de la Parroquia El Sagrario solicitó al señor obispo de Guatemala, Fray Payo de Rivera, la erección de una modesta iglesia en honor del Señor de El Calvario. El decreto de erección fue otorgado el 10 de agosto de 1660 y el alcalde municipal de San Salvador, capitán Jacinto Andrés Vejar, costó la construcción que estuvo concluida a fines de 1668 y que se presume fué erigida en mampostería, como la mayor parte de las obras importantes de aquel entonces. El área se acercaba a los 15 metros cuadrados.

La Iglesia El Calvario de San Salvador ha enfrentado múltiples desastres naturales y eventos trágicos a lo largo de su historia, pero siempre ha resurgido como un ícono religioso y arquitectónico. Así, por ejemplo, encontramos que tras los terremotos de 1854 y 1873, que devastaron la capital y destruyeron el templo, éste fue reconstruido con esfuerzo, y en 1888 fue designado como la "Parroquia El Calvario". Sin embargo, en 1908, un incendio redujo la iglesia a escombros, marcando otro momento crítico en su historia.

Ante estas circunstancias se vio la necesidad de confiar la dirección de la obra del nuevo templo a un arquitecto reconocido por la calidad de su trabajo; encomendando al italiano, radicado en San

Salvador Augusto Baratta quien estuvo al frente de la construcción hasta su finalización en 1950.

El 5 de octubre de 1921 llegan a San Salvador los padres de la orden de los Somascos a los que se les pidió la atención de la parroquia El Calvario y quienes la han asistido desde 1924, año en que el padre Antonio María Brunetti asumió la parroquia, hasta la fecha.

Finalmente, con el remate de la construcción en 1950, el padre Brunetti se vio motivado a realizar los preparativos para la consagración del santo templo, siendo esta el sábado 20 de enero de 1951.

Recientemente, el templo El Calvario ha ganado reconocimiento por su valor arquitectónico, especialmente en el marco del plan de reordenamiento del centro histórico de San Salvador. Aunque aún no cuenta con la declaratoria de Monumento Nacional, sí está incluido como bien cultural dentro de la declaratoria del Centro Histórico. Según la Ficha de Inventario de Inmuebles con Valor Cultural, El Calvario se destaca como un ícono de gran relevancia histórica, profundamente ligado a las tradiciones religiosas de la ciudad.

El diseño de la iglesia está influenciado por el estilo neogótico, evidente en sus ventanales con detalles ornamentales, amplios pasillos, uso del mármol, y otros elementos que pueden observarse en el interior del templo y en la fachada principal.

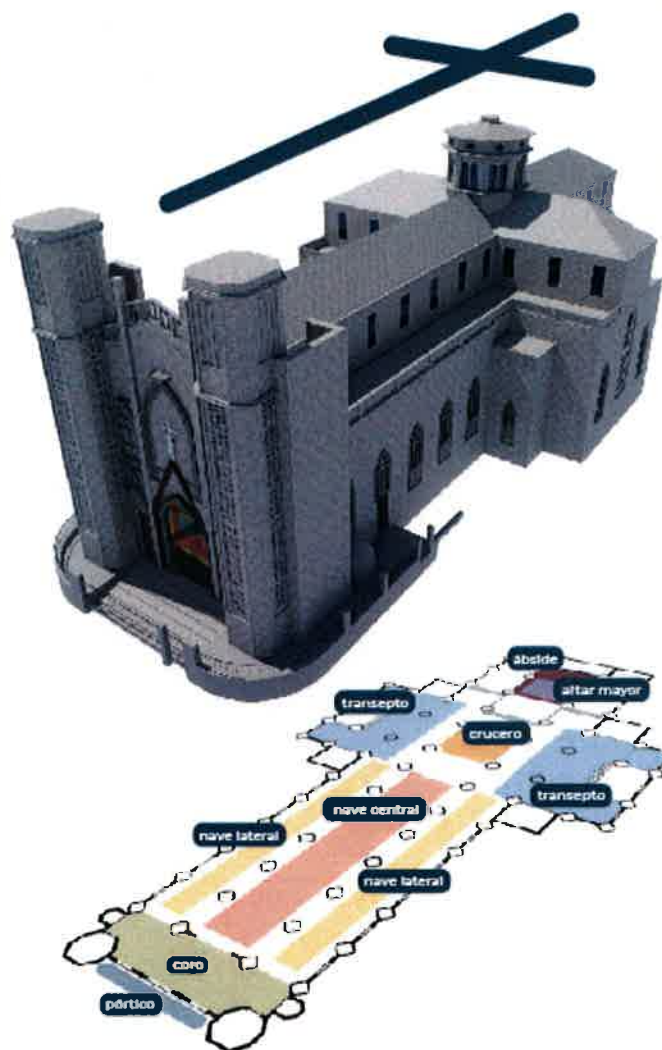
Se considera que, esta arquitectura fue la máxima expresión del arte gótico, ya que, tomaron la luz como su base principal y simbología de la divinidad. Este arte se fundó por la idea teocentrista, donde Dios era el centro de la realidad y se decía que todo lo que conforma el universo era reflejo de la luz de Dios, es decir los elementos de la época con estética gótica fueron símbolo de la espiritualidad. En la arquitectura se sumó, el desarrollo de nuevas técnicas sofisticadas para fortalecer el concepto como: bóvedas de crucería, arcos arbotantes, arco ojival y los vitrales.

Los elementos ARQUITECTÓNICOS

El templo El Calvario destaca por su planta arquitectónica en forma de cruz latina, con dimensiones imponentes: 69.44 metros de largo, desde la Sacristía hasta el Atrio, y 31.90 metros de ancho, abarcando la nave central y las laterales. Estas proporciones generan una sensación de amplitud y grandeza que refuerza su carácter monumental.

LA PLANTA CON FORMA DE CRUZ LATINA

Simboliza la figura de Cristo crucificado, en la parte superior de esta estructura se encuentra el ábside, cuya orientación rompe con la tradición de apuntar hacia el este, dirección que usualmente representa la luz divina y la resurrección.



PÓRTICO, el primer cuerpo de la fachada del templo El Calvario se caracteriza por la presencia de tres accesos principales: uno central y dos laterales, cada uno enmarcado por arquivoltas ojivales que aportan elegancia y verticalidad al diseño. Estas entradas están flanqueadas por pilastras agrupadas y coronadas con gabletes ornamentales, que refuerzan la estética neogótica de la estructura. Sobre cada acceso, destacan tres mosaicos italianos de gran valor artístico, los cuales representan escenas de la pasión de Cristo, agregando un profundo significado espiritual y cultural a la fachada. Al ingresar, la primera impresión que se experimenta es la sensación de longitudinalidad, que se extiende a lo largo del espacio, destacando la magnitud y el carácter solemne del interior del templo.

CORO

Usualmente se orienta al este hacia donde sale el Sol como símbolo de la luz divina y la resurrección, este no es el caso de la iglesia el Calvario.

LAS NAVES DE LA IGLESIA

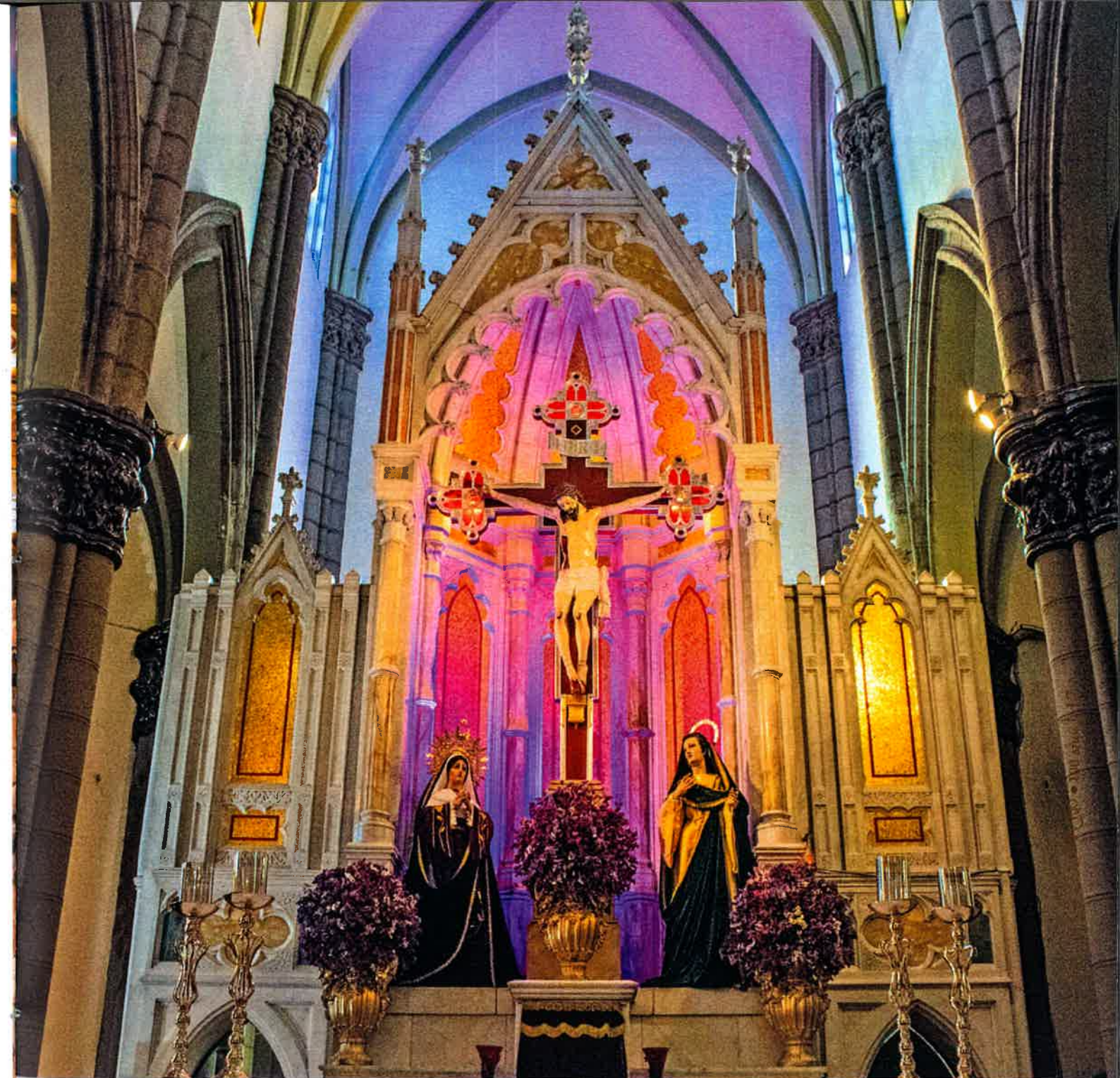
Están ubicadas de oriente a occidente, con su vestíbulo en la parte occidental. Debido a las dimensiones de las naves, cuyo acceso se realiza mediante vanos con arcos ojivales, estas se dividen en una nave central y dos laterales, separadas por dos series de doce columnas con capiteles fitomórficos. Estas columnas sostienen los arcos de crucería que descienden de las bóvedas, dividiendo las naves y brindando mayor altura y amplitud a la nave central, lo que resalta su monumentalidad. Además, permiten la inclusión de ventanales en forma de arcos ojivales, aportando más iluminación al espacio.

EL TRANSEPTO

Con su forma rectangular, esta sección simboliza los brazos extendidos de Cristo en la cruz. Ubicada entre la cabecera, donde se encuentra el altar mayor y el coro.

CRUCERO

Ubicado en el centro de la planta, arriba de esta se encuentra situada una cúpula ortogonal.



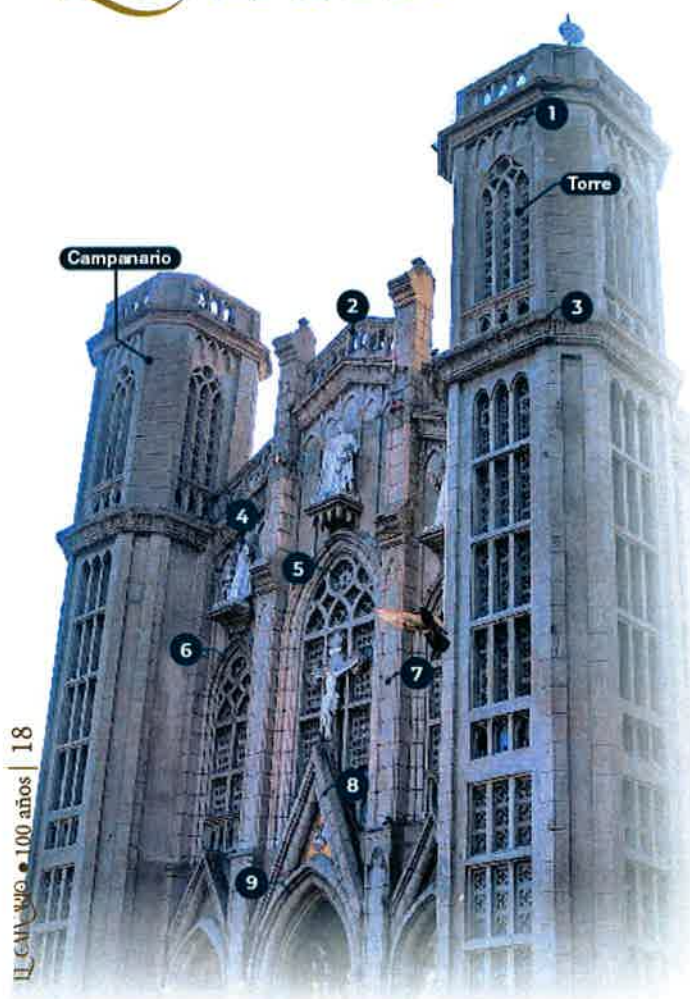
EL ÁBSIDE

se erige como el santuario más sagrado en el interior de la Iglesia, mientras que, en el extremo opuesto, se alza majestuoso el pórtico de la fachada principal. Este recorrido, que va desde el pórtico hasta el ábside, simboliza la travesía de los fieles a lo largo de sus vidas, en su constante búsqueda de la fe y la conexión con lo divino.

EL ALTAR MAYOR

Ubicado en el presbiterio, se considera el punto focal de la edificación. Elementos como las columnas, las bóvedas, los arcos y las nervaduras crean una sensación de perspectiva, dirigiendo sus líneas hacia este centro. Sin lugar a dudas, esta magnífica réplica de "La Última Cena" de Leonardo da Vinci es una verdadera joya artística. Su creación tuvo lugar en los talleres de la renombrada casa Lucas Arrighini en Pietra Santa, Lucca, Italia, conocida por su tradición en escultura y arte sacro. Esta réplica es el resultado de un meticuloso trabajo artesanal, que ha logrado capturar con asombrosa precisión los detalles y la solemnidad de la escena original, rindiendo un profundo tributo a la obra maestra de Da Vinci.

EXTERIOR



EL CALVARIO • 100 años | 18

LA FACHADA

Su fachada principal, con forma de "H", refleja las características típicas del estilo, mostrando simetría y verticalidad. El arquitecto Baratta emplea arcos apuntados o ojivales, en lugar de los tradicionales arcos de medio punto, lo que otorga mayor resistencia lateral. En esta corriente, los muros dejan de ser solo soportes estructurales y se transforman, abriéndose en grandes ventanales que permiten el paso de luz natural y favorecen la ventilación, elementos esenciales para el uso del edificio.

En las torres, se utilizan cornisas simples para protegerlas del impacto directo del agua. Figuran representaciones de San Vicente de Paúl, San Jerónimo Emiliani y San Juan Bosco como elementos decorativos. La estructura culmina con un hastial escalonado que se fusiona armónicamente con el resto del edificio. Además, las ventanas principales están adornadas con tracerías caladas, un distintivo ornamento que realza la fachada principal.

1. OJIVAS: Figura formada por dos arcos de círculos iguales que se cortan en uno de los extremos formando punta.

2. HASTIAL: Parte superior en forma triangular que presenta la fachada de un edificio cubierto con un tejado a dos vertientes, o esta fachada en su totalidad.

3. CORNISA: Saliente o voladizo, generalmente adornado con molduras, que remata el borde superior de la pared de un edificio o de un muro.

4. IMAGINERÍA: Se refiere a las representaciones escultóricas de figuras religiosas, santos o ángeles que adornan la fachada o el interior de la iglesia.

5. TRACERÍA: Son los diseños ornamentales y entrelazados que se encuentran en las ventanas ojivales, formando patrones decorativos delicados.

6. VENTANALES: Los ventanales grandes y decorativos son una característica común del estilo neogótico.

Suelen estar compuestos por varios paneles y arcos ojivales, permitiendo la entrada de luz natural en el interior del edificio.

7. ALMOHADILLADO: Se refiere al uso de bloques de piedra tallados que sobresalen ligeramente de la superficie de la pared, creando una textura visualmente interesante.

8. GABLETE: Es un frontón triangular en la parte superior de un edificio, especialmente en la fachada. Se denomina "gablete" al hastial puramente decorativo.

9. ARQUIVOLTAS: Son las series concéntricas de arcos que rodean un arco central en una ventana o puerta. Estos arcos son típicos de la arquitectura gótica y neogótica, añadiendo elegancia y complejidad visual a la estructura.

LOS CONTRAFUERTES se elevan en el exterior de las naves laterales y, al sobrepasarlos, reciben los esfuerzos de las bóvedas interiores a través de los arbotantes. Juntos, contrafuertes y arbotantes son los elementos estructurales que sostienen el edificio y le permiten alcanzar grandes alturas

CIMBORRIO es la construcción que se eleva sobre el crucero de una iglesia, en forma de torre de planta cuadrada u octogonal, que se crea con la función principal de aportar luz natural al interior del edificio mediante la apertura de ventanas en sus paredes

EL ARBOTANTE es un elemento característico del estilo Gótico, que contribuye a su monumentalidad. Se trata de un arco que transmite la presión del peso de la bóveda hacia los pilares, y al final se apoya en el contrafuerte.



Campanario



Posee vidriera coloridas provenientes de Italia

Cimborrio

Cuerpo de forma octogonal, consta de dos cuerpos en sus caras verticales, con 8 ventanales de colores conformados por dos arcos ojivales cada uno, se remata con una cruz, su función principal es aportar luz natural al interior mediante la apertura de vanos en sus caras.

Fachada

Torre

con forma rectangular con cornisas vitrales ojivales y ventanales cargados de detalles decorativos



EL CALVARIO • 100 años | 19

detalles INTERIOR

Las bóvedas, característica del estilo Gótico, puede presentarse en arista o forma ojival, lo que permite mayor elevación al concentrar las presiones en un punto. Los espacios cuadrados o rectangulares permiten su formación, dividida por pilastras conectadas por arcos fajones o formeros. La bóveda sexpartita, una evolución de esta estructura, aumenta el ancho de la nave central e incluye arcos y pilastras adicionales, dando lugar a la bóveda reticulada, que pierde el aspecto tradicional de la bóveda de crucería.

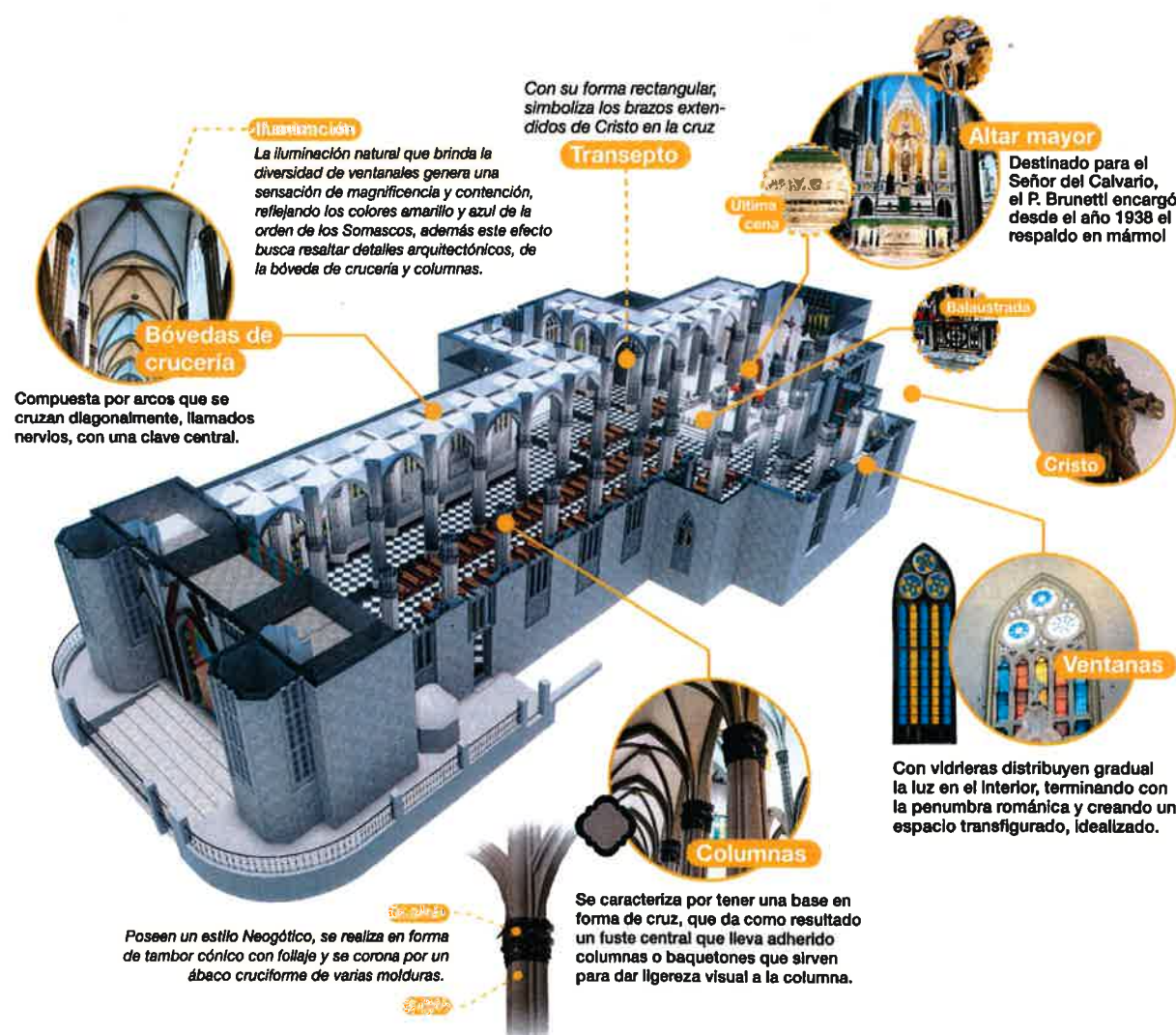
Pilastras o Pilares, especies de grupos de columnas se agrupan para formar los arcos diagonales y formeros de las bóvedas, mientras que las nervaduras que definen estos arcos descienden hasta los capiteles. Los capiteles, Son elementos geométricos o vegetales que se simplifican en forma y tamaño, adquiriendo una delicadeza que se disuelve en un cáliz intrincado, rodeado por hojas tratadas de

manera naturalista, las cuales se extienden hacia los nervios de la bóveda.

Cúpula, la Iglesia posee una cúpula ortogonal, con vidrieras coloridas provenientes de Turín, Italia.

Las ventanas, una de las características del estilo Gótico es su luminosidad, lograda mediante la apertura de vanos y la concentración de cargas. Esta innovación revolucionó el diseño, permitiendo edificaciones más monumentales y la inclusión de más ventanales, lo que favoreció la iluminación en el interior del templo.

Los detalles arquitectónicos de una iglesia, como su disposición, ornamentación, materiales y formas, no solo responden a criterios estéticos y funcionales, sino que también reflejan los valores religiosos y culturales de la comunidad que la construye y la utiliza.



En el caso de la Iglesia El Calvario, los elementos estructurales y decorativos, como las naves, los arcos ojivales, las bóvedas y las imágenes de santos, tienen un profundo significado religioso. Estos detalles no son meros adornos, sino que están diseñados para simbolizar la divinidad y la conexión espiritual entre lo humano y lo divino.

La Iglesia El Calvario no solo es un símbolo de la fe salvadoreña, sino también un testimonio arquitectónico que debe ser protegido y valorado por futuras generaciones. Es un símbolo de la fe de la comunidad salvadoreña y un testimonio arquitectónico de la historia, el arte y la cultura del país. Su construcción y sus detalles arquitectónicos reflejan el esfuerzo y la devoción de generaciones pasadas que la erigieron como un lugar de adoración y como un monumento que da identidad a la comunidad local y al país en general.

Es un claro ejemplo de la arquitectura gótica en El Salvador y, por tanto, un testimonio de los valores estéticos y arquitectónicos de su tiempo. La preservación de este edificio es fundamental no solo por su valor religioso, sino también por su importancia en la memoria colectiva y en la identidad cultural. Los esfuerzos para restaurar la iglesia y mantenerla en buen estado son esenciales para garantizar que las futuras generaciones puedan disfrutar de este patrimonio arquitectónico y seguir honrando los valores y las tradiciones que encarna.

La protección de este monumento debe ser vista como una responsabilidad colectiva para las generaciones venideras, asegurando que El Calvario continúe siendo un lugar de fe, cultura e historia.



AUGUSTO BARATTA

El arquitecto italiano que forjó la modernidad de El Salvador.

El arquitecto y profesor de Bellas Artes, Augusto César Baratta del Vecchio, nació en la histórica región de la Toscana, Italia, en 1887. Sus raíces familiares se extendían a los renombrados administradores de la cantera de Carrara, un lugar que es la cuna del mármol en el viejo continente, lo que sin duda influyó en su profundo conocimiento de la escultura y la arquitectura.

Con un entusiasmo juvenil por las artes y la construcción, Baratta llegó a El Salvador durante la presidencia de Manuel Enrique Araujo (1911-1913). Su llegada marcó un punto de inflexión en la arquitectura del país, ya que el presidente le encargó la realización de numerosas obras, muchas de las cuales aún adornan las calles de la capital y son testimonio de su genialidad.

La Parroquia El Calvario, un icono del centro de San Salvador, es quizás la obra más emblemática de Baratta. Su diseño combina la elegancia del estilo gótico con la rigurosidad del clásico italiano, resultando en una estructura imponente que destaca por la calidad de su construcción.

El templo tiene una historia de resiliencia ante la devastación. El edificio original, construido en 1660, fue destruido por el devastador terremoto de 1854. Un segundo templo, levantado en madera, corrió la misma suerte al ser consumido por un incendio en 1908. No fue sino hasta la llegada de los padres Somascos y, en particular, del Padre Antonio Brunetti, que se emprendió la monumental tarea de construir el actual templo.

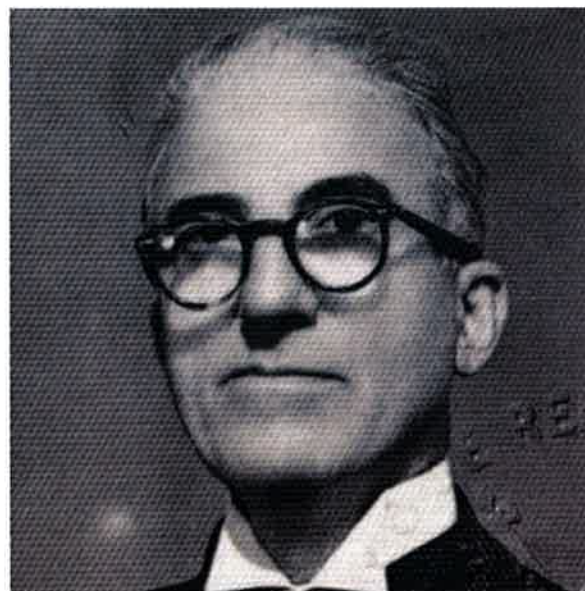
La construcción de la obra de Baratta se llevó a cabo en varias etapas:

Primera etapa (1925-1932): Se levanta el cuerpo principal de la iglesia y se sientan las bases de su

diseño gótico. En este periodo, la colaboración entre Baratta y el Padre Brunetti fue crucial, uniendo la visión artística y la vocación de servicio.

Segunda etapa (1932-1938): Se avanza en la construcción de los interiores y se añade la ornamentación. En esta fase, la iglesia empieza a tomar su forma definitiva, revelando la maestría del arquitecto.

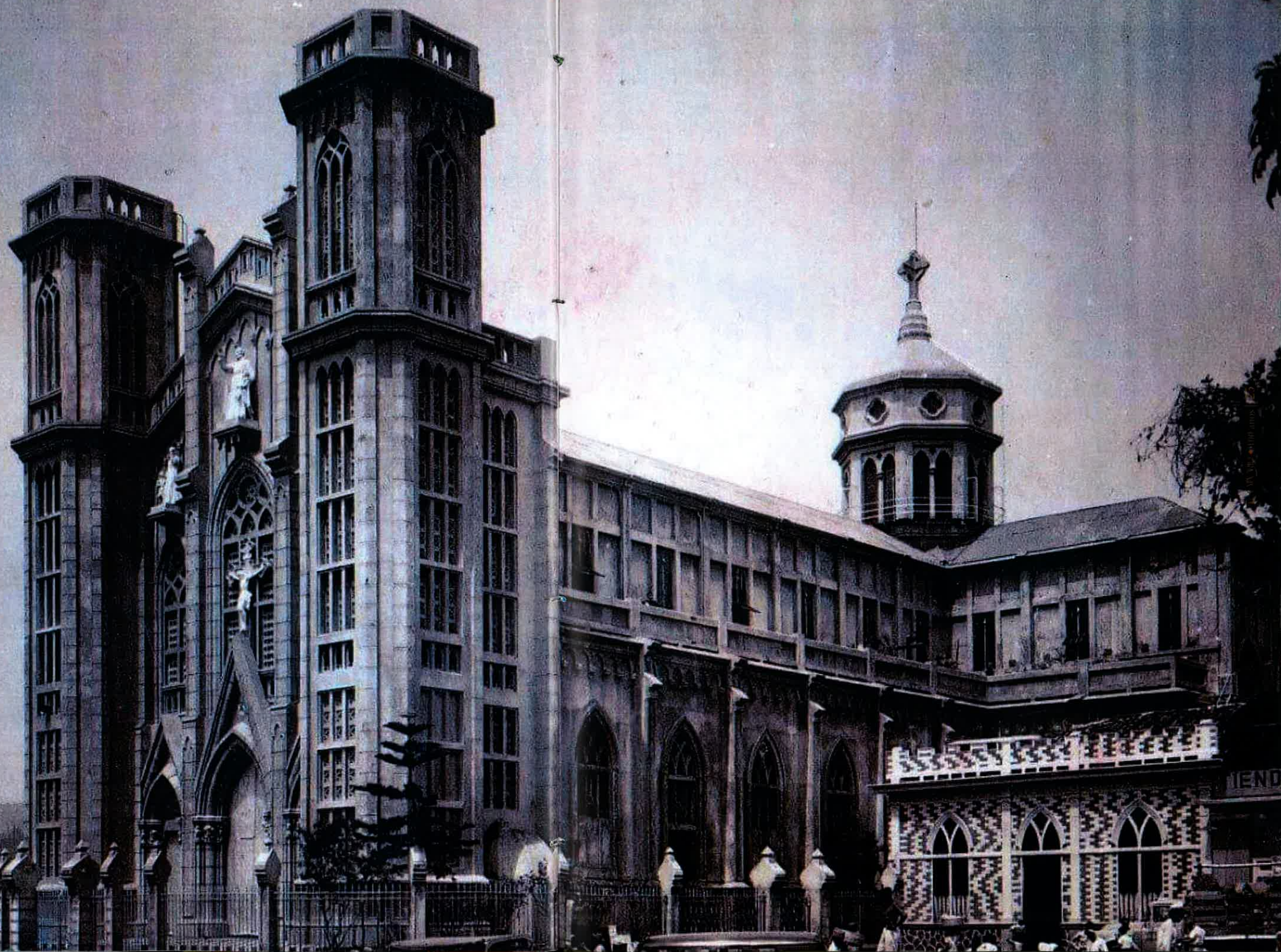
Tercera etapa (1938-1951): Se concluye la construcción, incluyendo los detalles finales de la fachada y el interior. La iglesia fue consagrada el 20 de enero de 1951 por el arzobispo Luis Chávez y González, marcando la culminación de casi tres décadas de trabajo.



Arquitecto y Profesor de Bellas Artes
Augusto César Baratta



Baratta dejó una huella indeleble en la arquitectura salvadoreña, fusionando la herencia artística italiana con la identidad de una nación que se reconstruía a sí misma.





COMUNIDADES Y MOVIMIENTOS

Archivo: Asociación Via Crucis
P. El Calvario San Salvador



ASOCIACIÓN VIA CRUCIS

Parroquia Somasca del Calvario, San Salvador



Origen

La Hermandad de Viacrucis fue constituida el 10 de agosto de 1660, ligada directamente al decreto de fundación de la Iglesia del Calvario, uno de los templos más antiguos y emblemáticos del Centro Histórico de San Salvador. Tanto la iglesia como la agrupación han experimentado múltiples transformaciones y adaptaciones a lo largo del tiempo, manteniendo siempre viva su misión espiritual y su identidad como custodios de la tradición cuaresmal.

Objetivo

Desde sus inicios, el propósito de la Hermandad ha sido fomentar en los fieles la oración contemplativa, especialmente durante el tiempo de Cuaresma, mediante el ejercicio del Viacrucis en Semana Santa, y promover de manera constante el culto al Divino Crucificado. Además, se ha comprometido con el resguardo, la vivencia y la transmisión de esta tradición centenaria a las nuevas generaciones, procurando siempre una fe viva y encarnada en el pueblo.

Auge histórico

A lo largo de su historia, la Hermandad ha permanecido activa en distintas formas: como agrupación devocional, cofradía, hermandad y asociación, reflejando la riqueza de su trayectoria y la profundidad de su arraigo en la vida religiosa del país.

Durante sus primeros siglos, fue dirigida pastoralmente por sacerdotes diocesanos, hasta que en el año 1924, la parroquia fue confiada a la Orden de los Padres



Somascos, quienes, con renovado celo pastoral y carisma, impulsaron con fuerza la espiritualidad de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Bajo su guía, la Parroquia del Calvario se consolidó como la sede principal de las celebraciones cuaresmales y de Semana Santa del Centro Histórico de San Salvador, siendo hoy un referente nacional de piedad popular y de fervor litúrgico, siempre bajo la inspiración de San Jerónimo Emiliani.

Estructura y organización

La Hermandad está compuesta por hermanos y hermanas, tanto aspirantes como activos, quienes integran la asamblea general de miembros. Esta asamblea se encuentra representada por una junta directiva, cuya presidencia es ejercida actualmente por el párroco, quien también funge como guía espiritual y acompañante en el discernimiento de la vida de la Hermandad.

Además, la Hermandad tiene representación ante el Consejo Pastoral Parroquial, participando activamente en el diseño y ejecución de la misión parroquial, en comunión con toda la comunidad eclesial.

Dimensión pastoral

Fiel a su carisma y en sintonía con el llamado de la Iglesia a vivir en clave de sinodalidad, la Hermandad se compromete con una presencia activa y constante en la vida pastoral de la parroquia, no solo durante la Cuaresma y Semana Santa, sino a lo largo de todo el año litúrgico. Participa de manera decidida en las actividades litúrgicas, pastorales y sociales, bajo la guía del párroco, buscando siempre que la tradición viva del Viacrucis no sea una simple repetición, sino una experiencia evangelizadora, nutrida por la formación catequética y pastoral, la oración comunitaria y el testimonio de vida cristiana.

Conscientes de que toda tradición necesita ser purificada por el Evangelio, la Hermandad asume la formación permanente como medio para renovar la fe, fortalecer la identidad cristiana y ser verdaderos testigos del amor redentor de Cristo Crucificado.

"El que quiera venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga." (Lucas 9, 23)

Que el Divino Crucificado siga siendo luz y esperanza para nuestra ciudad, y que la Hermandad del Viacrucis continúe siendo instrumento de fe, devoción y evangelización para las generaciones presentes y futuras.



Sistema Integral de la Nueva Evangelización

El SINE nace en el año 1990, fruto de la inspiración y celo evangelizador del entonces párroco, el Padre Antonio Romero, de nacionalidad hondureña. Con la alegría, el entusiasmo y el carisma que lo caracterizaban, comenzó a reunir a un grupo de feligreses en el templo parroquial después de la misa dominical. A ellos los invitó a tener un Encuentro Personal con Jesús Resucitado a través de un retiro espiritual, que marcaría el inicio de un proceso transformador para la comunidad.

Ese primer retiro se llevó a cabo los días 2, 3 y 4 de noviembre de 1990, con la participación de 48 personas, hombres y mujeres, que vivieron una profunda experiencia de conversión y renovación espiritual. De aquel encuentro nacieron tres comunidades, formadas por quienes decidieron continuar caminando juntos en la fe, compartiendo la vida y profundizando en el seguimiento de Cristo. Hoy, tres miembros fundadores de esas comunidades aún permanecen activos, como testigos fieles de aquel inicio lleno de gracia.

Actualmente, el SINE cuenta con 175 miembros organizados en 11 comunidades vivas, comprometidas con el anuncio del Evangelio, la vida fraterna y la transformación de la sociedad según los valores del Reino de Dios.

Nuestro carisma, desde los comienzos, se resume en una consigna pastoral que guía toda nuestra acción evangelizadora:

“Ir a todos, darles todo, e involucrarnos todos.”



Esta consigna refleja el diseño pastoral integral del SINE y se desarrolla en tres dimensiones fundamentales:

1. Ir a todos

Salir al encuentro de los alejados, de quienes se han distanciado de la fe o nunca han tenido un encuentro personal con Cristo, para llevarles el anuncio gozoso de la salvación.

2. Darles todo

Acompañar a cada persona en un proceso catequético integral, que no solo transmita conocimientos, sino que les ayude a madurar en la fe, crecer en la vida sacramental y asumir su misión como discípulos misioneros.

3. Involucrarnos todos

Fomentar una participación activa de toda la comunidad, promoviendo un verdadero espíritu de comunión eclesial, que nos lleve a vivir como hermanos, compartir los bienes, servir con alegría y caminar juntos hacia la plenitud de la vida en Cristo.

Perspectivas para el año 2025

Con la mirada puesta en el crecimiento espiritual y la fidelidad al Evangelio, nos proponemos vivir y encarnar el modelo de las primeras comunidades cristianas, tal como lo describe el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hechos 2, 44-46):

“Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común; partían el pan en las casas y comían con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo a los que se iban salvando.”

Inspirados por este modelo apostólico, anhelamos que cada día más personas se unan a nuestra comunidad, para que todos aquellos que buscan sentido, verdad y salvación, encuentren en Cristo la respuesta y en nosotros un hogar espiritual donde crecer en la fe.



PASTORAL SOCIAL

Misión y Espíritu Fundacional

La Pastoral Social de la Parroquia El Calvario representa la expresión concreta del amor de Dios hacia los más necesitados, inspirada en el carisma de San Jerónimo Emiliani. Su objetivo es manifestar la caridad, ternura y justicia evangélica en el territorio parroquial, mediante acciones solidarias y procesos de promoción humana que dignifiquen a cada persona y la impulsen hacia una vida plena.

Organización y Ejes de Trabajo

A partir del año 2025, se ha fortalecido la estructura de la Pastoral Social, conformándose por los siguientes espacios de acción:

Grupo de
Apoyo a Mujeres
(GAM)

Grupo de
Autoahorro y
Préstamo
(GAAP)

Hombres
Nuevos

Cada grupo ha sido creado para responder a necesidades específicas, promoviendo procesos formativos, comunitarios y solidarios que buscan generar transformación tanto personal como comunitaria.

Servicio de Alimentos: Gesto Solidario Permanente

Una de las principales acciones de la Pastoral Social es la entrega semanal de alimentos a hermanos en situación de vulnerabilidad dentro del territorio parroquial. Esta actividad, que inició como una respuesta espontánea de las comunidades, se realizaba inicialmente los viernes por la tarde, sirviendo entre 60 y 80 platos en la antigua cocina ubicada a un costado de la iglesia.

Con el impulso del Padre Narciso, esta labor fue reorganizada y potenciada: se estableció su realización **los lunes al mediodía**, y se aumentó la atención a un promedio de **200 personas** por jornada. Esta acción es posible gracias a la generosidad de personas altruistas y al compromiso constante de las comunidades parroquiales, quienes colaboran en la preparación y entrega de los alimentos. Además, durante el mes de **diciembre**, se realiza una entrega **especial de víveres y ropa**, fruto de las donaciones de los feligreses. También se organiza una **cena navideña**, preparada con esmero para compartir la alegría del nacimiento de Cristo con quienes más lo necesitan.

Pastoral de Acompañamiento: Procesos que Transforman Vidas

En agosto de 2021 surge una nueva dimensión dentro de la Pastoral Social: la Pastoral de Acompañamiento, orientada a acompañar de manera cercana y constante los procesos personales y comunitarios de los participantes. Esta iniciativa ha sido impulsada por Sor Lucía Palacios Andrino y por mujeres comprometidas que han sido parte activa de los grupos GAM y GAAP, y que, a partir de su transformación personal, ahora acompañan a otros en su camino de crecimiento humano y espiritual. Como parte de esta evolución, también se fomenta la participación de los hombres a través del grupo Hombres Nuevos, donde se trabaja una masculinidad positiva, consciente y en sintonía con los valores del Evangelio.

Proyección 2025: Formación y Compromiso Comunitario

Para el año 2025, la prioridad de la Pastoral Social es que toda persona que participe en procesos de formación y acompañamiento pueda integrarse activamente en las acciones solidarias de la parroquia. Se busca generar una red de compromiso comunitario, donde la experiencia de transformación personal se traduzca en servicio y testimonio dentro de la comunidad. Este modelo pastoral está fundamentado en el deseo de construir una Iglesia cercana, servidora y samaritana, donde cada feligrés pueda ver en el otro un hermano, y actuar en consecuencia.

"La fe sin obras está muerta" (Santiago 2, 17)

Que la Pastoral Social continúe siendo signo visible del amor de Cristo entre los pobres, y una plataforma de transformación para toda la comunidad parroquial.





MINISTERIO DE JÓVENES

Presente y esperanza viva de nuestra parroquia



En el año 2024, bajo la luz del Espíritu Santo y en fidelidad al llamado de nuestra Iglesia, nació el Ministerio de Jóvenes de la parroquia El Calvario. Este nuevo espacio pastoral ha sido acogido con entusiasmo por una comunidad de jóvenes deseosos de servir a Dios, de amar al prójimo al estilo de Jesús, y de vivir una fe profunda, coherente y comprometida. Acompañados por la maternal intercesión de la Virgen María, en su advocación de Madre de los Huérfanos, hemos iniciado este camino con la firme esperanza de ser una semilla de renovación en medio de nuestra sociedad.

Como ministerio juvenil, buscamos conocer y amar más a Dios, comprender nuestra identidad como Iglesia, y formarnos en el carisma de San Jerónimo Emiliani, fundador de los Padres Somascos. Deseamos crecer como discípulos misioneros, llevando el Evangelio a través de nuestras palabras, nuestras acciones y nuestro testimonio de vida.

Durante este primer año, hemos tenido la gracia de participar en diversas actividades parroquiales, vicariales y diocesanas. Destacamos con especial alegría nuestra presencia en la Jornada Diocesana de la Juventud (JDJ) realizada en Suchitoto, donde compartimos nuestra fe junto a jóvenes de toda la diócesis, confirmando que, en palabras de San Juan Pablo II: "Se puede ser joven y moderno y, a la vez, profundamente cristiano."

En nuestra parroquia, colaboramos activamente en la liturgia de la Misa de Jóvenes, en la Hora Santa mensual y en múltiples actividades de formación, recreación y evangelización. Para este año, nos hemos propuesto vivir con entusiasmo jornadas como el Retiro de Crecimiento Espiritual, la Pascua Juvenil, convivencias externas que nos permiten fraternizar con otras comunidades, el Torneo de Fútbol y el Retiro de Iniciación, destinado especialmente a los nuevos miembros que se integran al ministerio.

A todos los jóvenes, queremos decirles con el corazón abierto: este ministerio también es para ti.

Y cerramos haciendo nuestras las palabras del Papa Francisco en "Christus Vivit", dirigidas especialmente a ustedes, los jóvenes:

"Queridos jóvenes, ¡ustedes son el ahora de Dios! Él los quiere fecundos, protagonistas de la historia y constructores de un mundo mejor."



RENOVACIÓN CARISMÁTICA

El Calvario San Salvador



Es una comunidad activa en la Parroquia El Calvario, desde hace 50 años, fue fundada el 15 mayo de 1975 por: Graciela Hernández, Gregoria Cortez, Miguel Ángel Pérez, Juana Jovel y Auda Garay, entre otros. Se ha caracterizado desde un inicio por su fe en El Espíritu Santo, que es el que les permite a todos sus miembros vivir la realidad del cuerpo de Cristo.

La Renovación Carismática de El Calvario tiene como base fundamental el discernimiento de Dios y del Espíritu Santo, se centra en escudriñar y reflexionar las escrituras, en la oración profunda, la eucaristía y la evangelización desde cada uno de los ministerios que la conforman, como lo son: ministerio de pastoreo, ministerio de oración por los enfermos, ministerio de obras de misericordia entre otros.

Algunas características de la Renovación Carismática son:

- La oración al espíritu santo,
- Formación de crecimientos en la fe
- Talleres de dones y carismas del Espíritu
- Retiros de fortalecimiento
- Grupos de oración centrados en la alabanza y adoración a Dios
- Asamblea Carismáticas, Eucarísticas, juveniles e infantiles,
- Seminarios de iniciación de vida en el Espíritu Santo.



Entre los proyectos que actualmente la comunidad tiene están:

Talleres ocupacionales para el adulto mayor: un espacio que brinda a nuestros hermanos mayores desarrollar habilidades manuales y espirituales para que siempre sean parte activa de la comunidad. Ministerio Cristo joven: brinda formación espiritual a jóvenes y adolescentes que desean entregar su energía y servicio al señor.

Ministerio divino niño Jesús: vela por la primera infancia, para que los niños puedan ser educados y crecidos en la fe.

Asambleas solidarias: son las que permiten recaudar víveres y artículos de primera necesidad para realizar jornadas de la misericordia y compartir de esta manera con los hermanos más enfermos y necesitados, que se encuentran tanto en la comunidad, como en los albergues y diferentes asilos.



LEGIÓN DE ROMANOS



Judíos y sumos Sacerdotes

Legión de Soldados Romanos, judíos y Sumos Sacerdotes; es un movimiento que busca evangelizar por medio de la personificación de pasajes bíblicos y que, de una forma más dinámica, pueda llegar la palabra de Dios a los corazones de las personas que se encuentran observando cada representación, aportando a la comunidad católica y a la Parroquia enseñanza de dichos textos de una forma diferente e interactiva.

EL CALVARIO • 100 años | 38

Dicho movimiento se funda aproximadamente en 1987, se pausa por algunos años su actividad y es retomada una vez más con la venida de Padre Elder Armando Romero, para ser presentados en la Semana Santa de 2024; con el apoyo de hermanos y hermanas pertenecientes a diferentes comunidades y movimientos, integrando principalmente a jóvenes; así mismos hermanos adultos, ya que somos un grupo dinámico y fomentamos la integración como parroquia en el servicio a un mismo Dios.

Nuestra perspectiva con este servicio es, atraer a mas hermanos, a participar en nuestras presentaciones para que nuestros niños y jóvenes católicos, sean parte de nuestra legión y así mismo puedan integrarse a los diferentes movimientos o comunidades de la parroquia, y que puedan crecer en ella, convirtiéndose en Calvareños.

El proyecto principal es tener una cantidad más amplia de soldados Romanos, con la cual podamos tener una participación mayor dentro de las actividades de piedad popular.



Entonces tomaron el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en telas de lino con las especias aromáticas, como es costumbre sepultar entre los judíos.

Escena del descendimiento de Señor, viernes Santo 2025.



SEÑORA NUESTRA

ORA PRO NOBIS



DULCÍSIMO JESÚS

NO SEAS MI JUEZ SI NO MI SALVADOR



PASTORAL JUVENIL SOMASCA

P.J.S.



La Pastoral Juvenil Somasca es una propuesta educativa y pastoral que busca acompañar y formar a los jóvenes en su crecimiento humano y espiritual, inspirada en el carisma y la misión de la familia de San Jerónimo Emiliani. Esta pastoral se fundamenta en los valores de la misericordia, el servicio y la dedicación al prójimo, siguiendo el ejemplo de San Jerónimo, quien dedicó su vida a cuidar a los más necesitados, especialmente a los huérfanos y marginados.

La labor de la Pastoral Juvenil Somasca se caracteriza por crear espacios de encuentro, reflexión y formación, donde los jóvenes pueden descubrir su vocación personal y su compromiso con la sociedad, siempre desde la perspectiva del amor cristiano.

A través de actividades formativas, dinámicas comunitarias y experiencias de servicio, los jóvenes aprenden a vivir de acuerdo con el Evangelio, promoviendo la justicia, la paz y la solidaridad.

El vínculo con San Jerónimo Emiliani es fundamental, ya que su legado de entrega y amor por los jóvenes es la base sobre la que se edifica la Pastoral Juvenil Somasca. Así, los jóvenes no solo son acompañados en su proceso de maduración personal, sino que también se les invita a seguir el ejemplo de San Jerónimo.

Este grupo de jóvenes busca fomentar el liderazgo y así poder ser ejemplo a otros jóvenes de cómo el espíritu santo guía nuestras vidas.

Se trabaja con la misericordia y ayuda al prójimo a través de las diferentes actividades de nuestras reuniones dominicales, actividades internas, actividades parroquiales de devoción a los santos y a nuestra madre María y adoración a nuestro padre Todopoderoso, económicas y recreativas entre las diferentes comunidades.





MOVIMIENTO LAICAL SOMASCO

M.L.S.

MOVIMIENTO LAICAL SOMASCO (MLS)

El Movimiento Laical Somasco (MLS) es una asociación de laicos profundamente vinculada a la Orden de los Clérigos Regulares Somascos, cuyo propósito es vivir y difundir el carisma de San Jerónimo Emiliani, fundador de la orden y reconocido como patrono universal de los huérfanos y de la juventud abandonada. Este movimiento está integrado por hombres y mujeres de diversas edades, y profesiones, que desde sus contextos sociales y realidades cotidianas, se comprometen a encarnar los valores del Evangelio, inspirados en la espiritualidad somasca. La cual se caracteriza por un amor preferencial hacia los más necesitados, especialmente los jóvenes desamparados, y por una entrega generosa al servicio de los demás, siguiendo el ejemplo de San Jerónimo, quien dedicó su vida a acoger, educar y acompañar a los más vulnerables.

PILARES DEL MLS

1. Devoción: La vivencia de una profunda relación con Dios a través de la oración personal y comunitaria, la participación en la Eucaristía, y la devoción a San Jerónimo Emiliani.
2. Trabajo: El compromiso con el trabajo honesto, digno y solidario, como medio de santificación y de servicio a los demás.
3. Caridad: El amor efectivo y afectivo hacia el prójimo, especialmente hacia los más necesitados, promoviendo acciones concretas de ayuda y acompañamiento.

El MLS busca desarrollar un camino de espiritualidad laical comprometida, que fortalezca la vida de fe de sus miembros y los lleve a ser agentes activos en la misión evangelizadora de la Iglesia. Este caminar incluye la vivencia de la comunidad, la formación

integral y el servicio solidario, contribuyendo con generosidad en las obras sociales, educativas y pastorales de los religiosos somascos. Así, los laicos asumen un rol fundamental en la evangelización, siendo sal y luz en los ambientes donde viven y trabajan, y colaborando en la transformación del mundo según el corazón de Cristo.

ACTIVIDADES QUE SE REALIZAN

1. Participación en la vida de la Iglesia

Los miembros del MLS se integran en la vida parroquial y diocesana, aportando su tiempo, dones y talentos a las diversas actividades litúrgicas, catequéticas y pastorales. También colaboran en misiones, jornadas juveniles, retiros y encuentros familiares, promoviendo siempre el espíritu somasco.

2. Formación

El movimiento ofrece procesos formativos continuos que permiten a los laicos conocer más profundamente la espiritualidad somasca, la doctrina de la Iglesia y el compromiso social cristiano. Esta formación es acompañada por los religiosos somascos y otros expertos, y busca fomentar una fe madura, crítica y comprometida.

3. Apostolado

Los laicos somascos desarrollan labores apostólicas diversas, tanto dentro como fuera de las obras somascas. Su objetivo es anunciar el Evangelio con palabras y obras, apoyando programas de educación, acompañamiento a jóvenes, atención a familias vulnerables y defensa de los derechos humanos.

EL MOVIMIENTO LAICAL SOMASCO SE

CARACTERIZA POR:

• La colaboración

El trabajo en equipo entre laicos y religiosos es fundamental. Esta sinergia fortalece las iniciativas pastorales y sociales, y permite una mayor presencia del carisma somasco en el mundo.

• La diversidad

Está integrado por personas de distintas edades, profesiones y experiencias de vida, lo que enriquece el movimiento y permite un testimonio más amplio y coherente de fe y servicio.



• La promoción de la fe

Uno de los grandes compromisos del MLS es evangelizar, especialmente a las nuevas generaciones. Por eso, trabaja en proyectos educativos, encuentros juveniles y acompañamiento espiritual a jóvenes en riesgo.

• El compromiso social

Fiel al espíritu de San Jerónimo Emiliani, el MLS actúa con preferencia hacia los más pobres y marginados. Promueve iniciativas orientadas a la justicia social, la defensa de los derechos humanos, la promoción de la dignidad de la persona y el cuidado de la creación.



ESCUELITA DE LA FE



Ministerio de Catequesis Básica.

El Ministerio de Catequesis Básica, nació adjunto al Plan Pastoral (SINE) en nuestra parroquia aproximadamente en el año de 1990, en ese año Padre Antonio Romero reclutó a varios jóvenes hijos de hermanos de las primeras comunidades. A la llegada de padre Oscar López el termino de consolidar el ministerio de jóvenes y de estos nacieron así los primeros catequistas a los cuales se les confió la formación en la fe de los niños.

Estos jóvenes fueron enviados al mercado central, armados con sillas y libros se abrieron paso a preguntar a los padres vendedores del mercado si podían reunir a los niños de diferentes edades los días sábados y darles catequesis en el sótano del mercado en los años 1995 a 1996 aproximadamente.

Allí los catequistas fueron reclutando a los niños estos fueron invitados a las misas en la parroquia, posteriormente se estipulo la misa de 11 como la misa donde los niños participaban. En esta misa padre Oscar López motivaba a los niños a asistir y hacerlos partícipes de la vida parroquial.

En el año 2004 se hace una reorganización bajo la guía del Padre Celestino Menjívar fruto de un congreso de Plan Pastoral a nivel Centroamericano a partir de ahí se fue consolidando lo que ahora se llama Escuelita de la Fe. Quedando la catequesis estipulada en los salones de la parroquia formando los días domingos y preparando a los niños para los sacramentos de Primera Comunión, Confirmación y seguimientos, esta catequesis que también fue impartida en los corredores del CDI del mercado central los días domingos hasta el año 2008.



A lo largo de los años han pasado varias generaciones de catequistas que han ido enriqueciendo el legado de fe que entregamos a los niños. Los diferentes carismas de los coordinadores de este ministerio y así mismo los de los diferentes catequistas y el apoyo de los párrocos guías principales de este ministerio ha hecho que hasta el día de hoy se haya fomentado la fe en muchos niños que forman parte aun de nuestra parroquia. Dando diferentes frutos a lo largo de los años.

La Escuelita de la fe como se llama coloquialmente este ministerio tiene como misión principal en esta etapa inicial de la vida el anuncio del Evangelio para transmitir nuestra fe católica, que estos niños tengan un acercamiento con Dios por medio de la religiosidad popular, la devoción y la relación personal mediante la oración, todo esto impartido con amor y caridad reflejando la persona de Cristo a los mas pequeños y amados de Dios para que en un futuro puedan ser personas solidas en la fe.

Como Escuelita de la Fe tenemos la firme convicción de transmitir la fe por muchos años más, adaptando la manera de impartirla en la actualidad, poder responder y ser luz en medio de el caos que se vive en el mundo desde el amor y reflejando a Cristo donde cada niño tenga un encuentro personal con El en las diferentes manifestaciones de fe haciendo cada vez más ruido y llegar a otros niños que aún no lo conocen a través de una preparación de los sacramentos de iniciación cristiana principalmente la Primera Confesión, la Primera Comunión y la Confirmación. Actualmente impartimos catequesis a niños y niñas desde los 5 hasta los 18 años con un grupo 10 catequistas.



MINISTERIO DE LA FAMILIA



El Ministerio de la Familia tiene como objetivo central promover una comprensión clara, viva y comprometida de los ideales de Dios para la vida familiar. Inspirados en el modelo de la **Sagrada Familia de Nazaret**, este ministerio invita a todas las personas, especialmente a los cónyuges y a los padres, a buscar los valores del Evangelio y a vivir su vocación familiar como un auténtico **ministerio redentor y restaurador**, al estilo de Cristo.

La familia no es solo una institución humana, sino un proyecto divino. Por eso, los esfuerzos pastorales en favor de las familias se consideran **urgentes, vitales e inseparables de la misión evangelizadora de la Iglesia**. A través del acompañamiento, la formación y la oración, el Ministerio busca que cada hogar se convierta en una **Iglesia doméstica**, capaz de formar discípulos y vivir el amor de Dios en lo cotidiano.

Líneas de acción del Ministerio de la Familia:

• Orientación a las parejas antes del matrimonio:

Acompañar a los novios en su camino hacia el sacramento del matrimonio, ayudándoles a comprender su vocación, fortalecer su relación y asumir el compromiso de una vida en común basada en el amor, el diálogo, la fe y la fidelidad.

• Catequesis familiar:

Elaborar, proyectar e implementar programas de catequesis orientados a las familias, con el fin de fortalecer la espiritualidad conyugal y familiar, y promover una fe encarnada en la vida diaria.

• Capacitación para padres:

Brindar herramientas y espacios formativos que capaciten a los padres para **transmitir los valores cristianos** a sus hijos, fomentando hogares donde se viva la fe, el respeto, la responsabilidad y el amor solidario.

Misión del Ministerio de la Familia

La misión principal del ministerio es apoyar y fortalecer las relaciones familiares, especialmente entre esposo y esposa, y entre padres e hijos. Esto se realiza mediante:

• Orientación prematrimonial.

• Formación sobre la vocación y las leyes que rigen el matrimonio y la paternidad.

• Promoción de una vida conyugal y familiar conforme al Evangelio y al Magisterio de la Iglesia.

El ministerio reconoce que existe una relación de **apoyo mutuo entre la Iglesia y el hogar**: así como la Iglesia debe cuidar y formar a las familias, estas deben también ser el corazón de la vida eclesial, siendo testigos del amor de Cristo en medio del mundo.

Objetivos pastorales del Ministerio de la Familia

1. Desarrollar en cada familia el sentido de pertenencia a la "Familia de Dios":

Ayudar a los hogares a descubrir que no están solos, que son parte de una gran comunidad de fe que los sostiene, anima y acompaña.

2. Fortalecer a cada familia como Iglesia doméstica:

Promover que cada hogar viva su vocación cristiana de forma plena, siendo un espacio de oración, formación y misión, donde se formen nuevos discípulos y se viva el Evangelio con autenticidad.



Pedimos la intercesión de la **Sagrada Familia de Nazaret —Jesús, María y José—**, para que bendigan y protejan a todas las familias del mundo. Que ellos, con su ejemplo y oración, nos ayuden a seguir fortaleciendo el matrimonio y la vida familiar, hoy y siempre.

"El futuro de la humanidad pasa por la familia."
—San Juan Pablo II



GUARDIA DEL SANTÍSIMO

La Iglesia Vive de la Eucaristía



En donde todos estábamos encerrados como los discípulos después de la muerte de Jesús, con el temor que invadió nuestro ser.

Cristo Resucitado presente y Real en la Eucaristía sale a nuestro encuentro. Sale al encuentro de las mujeres que lo buscaban y les dijo: "No tengan miedo. Vayan a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea. Alla me verán." Mt :28,8-15

Se le acercaron, le abrazaron los pies y le adoraron. Por inspiración del Espíritu Santo y de la escucha de la voz interior en medio del silencio, Surge la necesidad de buscar a Jesús para ser adorado y alabado en el Santísimo Sacramento del Altar y nos unimos al coro de los ángeles en el cielo. "Santo, Santo, Santo". Esta nueva comunidad surge por la búsqueda del pan vivo que lo llena todo, de nuestra comunidad guardia del Santísimo, así ha ido sumando el número de hermanas que forman

En el año 2020, en medio de incertidumbre en el mundo entero por la Pandemia -COVID 19, "la parroquia del Calvario en San Salvador, dirigido por los padres Somascos, abre sus puertas al pueblo de Dios para orar, en medio del silencio abrumador por la pandemia.

EL CAMINO • 100 años • 50



parte de la guardia, adoran a Jesús expuesto, son las "retaguardia orante" de la parroquia.

Como guardias del Santísimo estamos comprometidas a velar y reparar los pecados del mundo entero. Adoramos cuando esta expuesto y no dejarlo solo." Velad y orad" para no caer en tentación. Mt: 26,41. Principalmente en la Hora Santa, jueves Eucarístico y Celebraciones especiales.

Como guardias nuestro sueño ideal es enamorarnos y llenarnos de su Amor, sentarnos a sus pies como María de Betania, Lc: 10: 38-42 escuchar su voz y servirle a través de los hermanos más necesitados a ejemplo de San Jerónimo Emiliani padre y fundador.

La Eucaristía es la fuente de la fortaleza espiritual y moral de los fieles Adoramos en unión con la Virgen María, los ángeles y Santos. Todos somos llamados y necesitados .

Durante el año, participamos en los diferentes momentos litúrgicos, actividades. Catequesis, según calendario parroquial, Hora Santa, Jueves Santo, las 72 horas de Adoración previo a la gran Solemnidad del Corpus Christi, Formación Espiritual, Retiro de crecimiento Espiritual, Excursiones y otros.





MISIONEROS DE JESUS Y MARIA

Orgullosamente Somascos.

El Ministerio de Misioneros de Jesús y María nació el 10 y 11 de febrero de 1995, durante una vigilia en la colonia Guadalupe, Soyapango, con el propósito de evangelizar y crecer espiritualmente. Desde sus inicios, se unieron en su misión con el acompañamiento del Padre José María Cruz (Q.E.P.D.), sacerdote somasco, quien brindó guía y apoyo a la formación del grupo.

En 1998, el Padre Cruz se trasladó a la Parroquia El Calvario, donde el ministerio continuó su misión, participando activamente en las actividades litúrgicas y proyectos sociales de la parroquia.

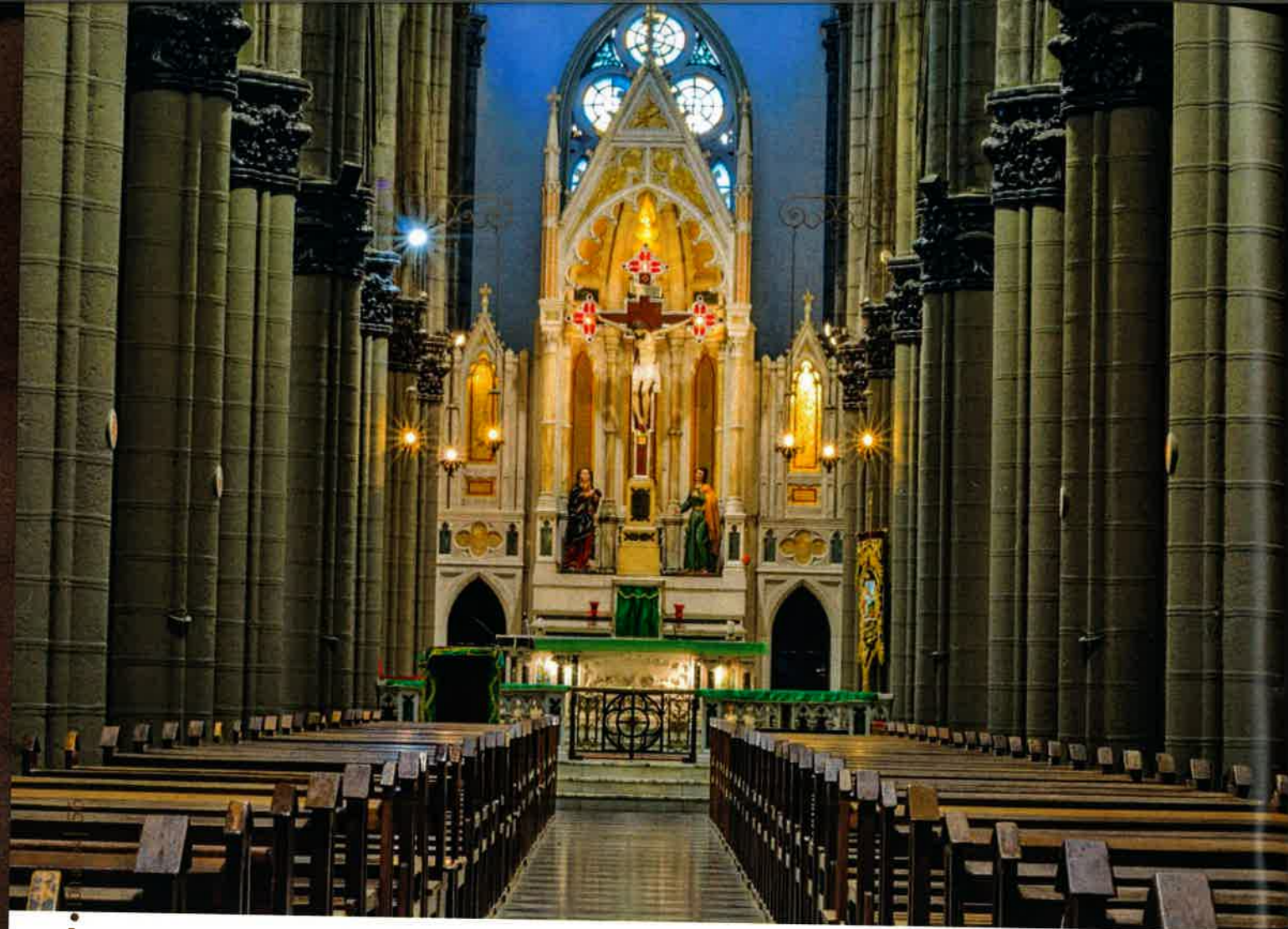
Hoy, el Ministerio está conformado por familias y laicos comprometidos, cuya mística se basa en el servicio a Dios y al prójimo. Se dedican a evangelizar a través de la oración, la liturgia y el testimonio de vida, con un especial enfoque en el Santo Rosario Misionero como fuente de fortaleza espiritual.

Inspirados por el ejemplo de San Jerónimo Emiliani, su misión se extiende en tres pilares fundamentales: oración, servicio y solidaridad.

Trabajan incansablemente para unir más corazones en la fe, a través de la evangelización, el crecimiento espiritual y la ayuda a los más necesitados. Con el lema "Orgullosamente Somascos, en misión permanente", el Ministerio de Misioneros de Jesús y María sigue comprometido con la transformación de vidas y la construcción del Reino de Dios, llevando el Evangelio a todos los rincones.







ENTRE ANECDOTAS LUMINOSAS Y ALGUNAS NEBULOSAS

Mario Ramos, 15 enero 2025, fiesta del señor de Esquipulas

“Tío Mario, me puede colaborar con un artículo de unas cuatro páginas para un libro por los 100 de la Iglesia de El Calvario”; fue la pregunta telefónica del p. Elder Romero, actual párroco. La primera reacción es decir NO PUEDO; pero rápido pienso: me lo pide un joven y con autoridad de párroco, pues ni modo, a tirarse al agua sin ser un escritor profesional. Sé que las aguas históricas y pastorales son más profundas, así que mejor trataré nadar por las aguas testimoniales que son menos profundas. Espero no ahogarme y salir a flote a la otra orilla.

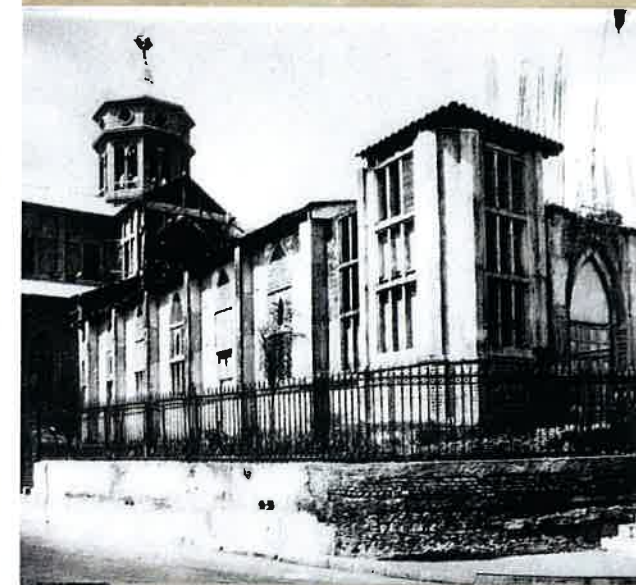
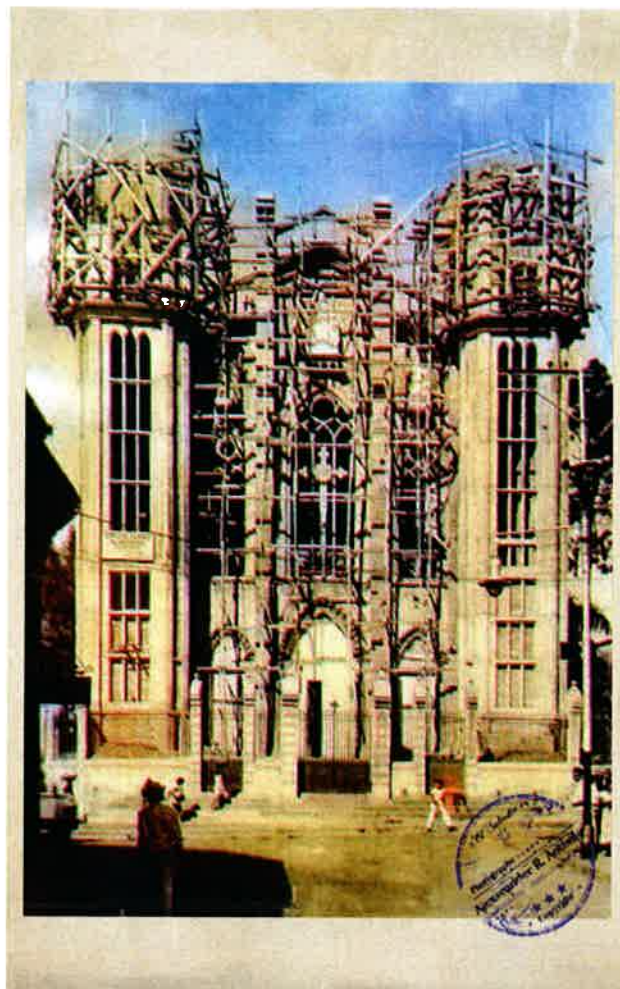
A.- TESTIMONIOS DE LOS ALREDEDORES DE EL CALVARIO

Iglesia de los mercados y de zonas populares. Los patios y los jardines de la Iglesia prácticamente han sido y son los mercados. Muchas de las feligreses asistentes han provenido de las zonas populares de Los Planes de Renderos, y de los antiguos municipios indígenas de Panchimalco, Rosario de Mora y Huizúcar; quienes llegaban (y llegan todavía) a vender productos de sus cosechas, y, del fruto de la venta compraban los enseres básicos para la semana, pero primero oían Misa en la Iglesia de El Calvario.

Al crecer la ciudad, se inflaron también las ventas populares Calvareñas y había desorden. Fue entonces cuando llegó a la municipalidad de San Salvador el alcalde Napoleón Duarte de la Democracia Cristiana, cuyo partido planificó construir los nuevos mercados y a la vez el mercado periférico de la Tiendona. De esta manera entre 1972-1973 en los alrededores de El Calvario y toda la capital no había ventas en las calles; asunto logrado en pláticas directas con la gente, aspecto en el cual trabajó mucho el dr. José Antonio Morales Morales Erlich, quien después también fue alcalde municipal. Luego vino la guerra civil y mucha gente del campo emigró a la ciudad, especialmente los que no pudieron migrar al Norte, y la única manera de ganarse la vida eran las ventas informales. De esta manera, los patios y jardines del Calvario se volvieron un hormiguero y claro con la presencia de algunas “hormigas garriadoras” y también había muchas ventas similares a “los nidos de Gualcachías”, incluso hasta en las gradas de la iglesia. Con la llegada del gobierno de NI, en un plan de modernización del centro de la ciudad, a todos estas hormigas y gualcachías les hechó “flit”, en parte amparado en el actual régimen de excepción. ¿Cuánto durará la ausencia cercana de ventas? no sabemos, y, claro sabemos que debe existir orden y a la vez trabajo para la gente.

SU RECONSTRUCCIÓN.

Con la llegada de los religiosos somascos en 1924, con la colaboración de la feligresía y otros donativos extraordinarios locales se comenzó poco a poco a reconstruir la Iglesia. A finales de los años cincuenta del siglo pasado, en un folleto jocoso que habitualmente se editaba con motivo de las Fiestas Agostinas, apareció la frase: “Iglesia Del Calvario, 5.000 turnos os contemplan”; parodia de la frase atribuida a Napoleón Bonaparte cuando ante las pirámides de Egipto dijo a sus soldados: “cinco mil años os contemplan”. Junto a los turnos, estuvo el trabajo del p. Garassino, que pasaba por los mercados pidiendo colaboración, para la reconstrucción del templo que se logró en la mayor parte, hasta 1960.



VIA CRUCIS

Sin mencionar aquí la pastoral realizada acorde a los tiempos históricos; deseo mencionar la Asociación del Via Crucis, que según el p. Agustín nace como rama femenina el 27/03/ 1920 y con la llegada de la Congregación somasca la oficializan en noviembre de 1925 y a la vez se forma también la rama masculina. Una de sus finalidades de la fundación era coordinar el via crucis que se hacía desde la Iglesia San Esteban a este templo. Aquí es de recordar que también es una ruta de "los penitentes" que de rodillas la realizan con gran devoción y que a pesar de ser muy cuestionada, como práctica devocional popular masoquista, que todavía se realiza.

Ya como asociación del Via Crucis Calvareña ha tenido una larga historia con sus normales altibajos. Cuando lo administraban los laicos, creo debemos remontarnos al libro escrito por el historiador y profesor de la UCA Rodolfo Cardenal: "El poder político en la Iglesia de El Salvador", donde pone cómo estas asociaciones creadas por la misma Iglesia y que hicieron mucho bien, con el correr del tiempo entraron en controversias con las autoridades parroquiales, sobre todo en la parte económica. Incluso en tiempos de Monseñor Romero, por la trascendencia de sus homilías y reflexiones del momento histórico, hubo la sugerencia que en las procesiones de Semana Santa y via crucis, se pusieran parlantes con los comunicaciones dirigidas desde la radioemisora católica YSAX.

La respuesta de uno de los directivos de ese entonces, según el padre José Cruz (+) vicario parroquial, fue: "somos independientes, ya les damos su colaboración a estos curas..." Esta Asociación hoy, según el p. Elder Romero, es coordinada directamente por el párroco.

EL HOSPEDAJE TONY

Ubicado a pocas cuadras del templo, fue famoso hasta alrededor de los años 50 del siglo pasado, como lugar donde llegaban carretas y bestias de carga de varios departamentos como Cabañas, Cuscatlán, Chalatenango, San Vicente, a vender huevos indios y otras productos para abastecer a los habitantes de la capital; a la vez que los visitantes compraban productos escasos en sus comunidades. Claro, una de sus metas era visitar también el templo del Calvario.



Incluso aprovechaban para distraerse un poco del duro trabajo campesino. Por ejemplo mi papá contaba que alrededor de 1951 asistió con sus acompañantes a un concierto de Pedro Infante.

B.- TOMAS DE IGLESIAS

Previo a la guerra civil salvadoreña de 1980- 1992, al cerrarse todos los espacios de comunicación a las organizaciones populares, estas acudieron a medidas alternativas: volantes, toma de emisoras, y especialmente toma de iglesias.

Entre las más buscadas fueron la Catedral metropolitana, El Rosario y El Calvario que sufrió 16 tomas, la mayor parte entre los años 1977 - 1980 cuando era párroco el p. Federico Sangiano. El p. Federico (+) contaba entre tantas las siguientes anécdotas: a.-En una toma realizada, quien la dirigía era una jovencita de unos 22 años que le dijo toda nerviosa: "esta es una toma pacífica, por favor colabore, deme las llaves...". Luego de unas horas contaba el padre, se le acercó la joven y le dijo: "padre muchas gracias por su serenidad, yo sinceramente estaba muy nerviosa, admiro la calma con que usted actuó".

Luego, b.- en la realizada después del asesinato de los dirigentes del FDR (frente democrático revolucionario) el 27 de noviembre de 1980; al parecer, hubo un eventual disparo desde dentro del templo hacia alguno de los cuerpos de seguridad que intentaban entrar al templo. Como el templo tenía puertas seguras, ellos intentaron entrar por la puerta del convento, la cual también estaba muy asegurada y no pudieron entrar, a pesar de que le hicieron varios disparos.

Uno de los dirigentes populares que había llegado eventualmente a la toma y estaba en el convento hablando con el padre, que con los sacristanes y la cocinera estaban reunidos todos en el comedor; claro, dispuestos a todo. El ilustre visitante le dijo al padre Sangiano: "si entran, por favor padre dígales que soy uno de los sacristanes o trabajadores de la Iglesia". La última toma se realizó en noviembre de 1989, después de la masacre de la UCA, cuando estaba de párroco el p. José Alessandria.





C.- EL CALVARIO Y MONSEÑOR ROMERO

Él llegó varias veces al calvario cuando era obispo auxiliar de San Salvador. Personalmente estuve en 1974 cuando llegó para una Eucaristía de Confirmación. Todos quedamos sorprendidos de la sólida homilía pastoral y bíblica que dijo a los jóvenes. Luego, ya como arzobispo, siempre tenía al p. Agustín como su referente y confidente. Y para una de las tomas, a propósito en un vehículo pasó enfrente mientras celebrada una Eucaristía en las gradas del templo por el p. Ernesto Barrera, lo cual no fue de muy agrado de Monseñor y lo dijo publicamente.

El p. Neto Barrera, unos meses después fue martirizado junto a otros obreros en La colonia La Providencia en noviembre de 1978.

Primera celebración popular de monseñor romero. Recién martirizado monseñor Romero era delito hasta llevar una foto de él. Unicamente algunos presbíteros se limitaban a recordarlo en las intenciones de la Eucaristía. Incluso, fue reprochable cuando en marzo de 1983 llegó a ESV por primera vez el papa San Juan Pablo II, quien se limitó a visitar privadamente la tumba de monseñor Romero, pero en la homilía de la misa central en metrocentro no dijo ni una referencia al martirio de monseñor Romero. Pero es bueno reconocer que hubo conversión, pues cuando volvió la segunda vez en 1996, expresó formalmente: "monseñor Romero es uno de los nuestros", y, esta vez, sí fue a su tumba acompañado de numerosos feligreses.

Cuando yo estaba como vicario en 1981, a un año del martirio de monseñor Romero, llegó mi amigo el p. David Rodríguez y me dijo: "Mirá Mario, queremos hacer una celebración popular de Monseñor Romero; ya fui a varias iglesias y todos me ponen dificultades; pensé en vos aquí en El Calvario, ¿qué dices?". Bueno, le respondí, ahí está la iglesia. Por la mañana del 24 de marzo de 1981, llegó David y alrededor de unas cincuenta personas. Celebraron la Eucaristía y luego de algunas palabras finales abandonaron discretamente la iglesia y dejaron varios carteles en las paredes con algunos mensajes de Monseñor Romero. Después de mediodía llegó la policía al templo y solo quitaron los carteles sin hacer ningún comentario.

Unos días después Nelson, un parroquiano policía activo, me dijo: "Mario te vinieron a buscar para matarte, pues vos dirigiste el acto de Monseñor Romero y verdad que te metiste en la cisterna del agua". Yo no le contesté nada, y, la verdad es que si me hubieran querido matar lo hubieran hecho, pues yo estaba publicamente en la iglesia. Claro, tomaba algunas medidas mínimas de protección.

En los siguientes años, las comunidades se animaron y comenzaron las celebraciones públicas del martirio de monseñor Romero con la tradicional peregrinación de la capilla del Hospitalito la Divina providencia hasta las gradas de la catedral, y, poco a poco fueron miles las personas nacionales y extranjeras que acompañaban la procesión, hasta que se logró su beatificación y posterior canonización ya en tiempos del actual papa Francisco.

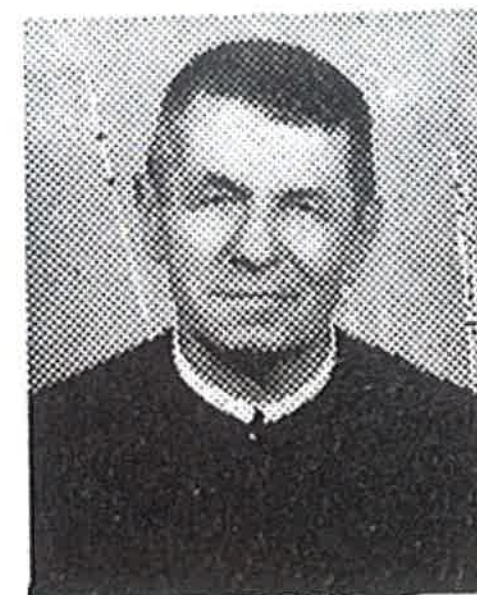


D.- EL CALVARIO Y ALGUNOS RELIGIOSOS SOMASCOS.

Por la Iglesia de El Calvario navegaron muchos religiosos somascos, que sería largo narrar anécdotas de cada uno de ellos. me limitaré a algunas significativas.

P. Juan Garassino. Llegó en 1924 y después de desarrollar la mayor parte de su apostolado en La Libertad, Comayagua, Honduras, falleció el 17 de diciembre de 1973 en esta comunidad religiosa, en el hospital que tenía el dr. Olmedo, yerno del arquitecto Augusto Baratta.

P. José Alessandria, que estuvo de párroco desde 1981 hasta 1998. El p. Alesandria procuró renovar los antiguos locales del convento, a la vez que ante la falta de locales para actividades pastorales procuró la compra de los locales vecinos actuales.



Pbro. Juan Garassino, CRS.

EL CALVARIO • 100 años • 62

CON LAS HERMANAS DE LA CARIDAD: ALGUNOS LAICOS Y LAICAS Y PASTORAL VOCACIONAL

1.- Hermanas de la caridad. Desde los inicios del consultorio médico y la escuela Santa Luisa que servía especialmente para los hijos e hijas de las vendedoras de los mercados; siempre estuvo unida a la labor social y religiosa de la parroquia.

Detalle importante a considera es que nos abrieron sus locales a las Eucaristías, cuando el templo estaba tomado.

2.- La familia Peña: Felipe, Fredy y otros familiares, originarios de Ilobasco, Cabañas, dieron vida con sus negocios especialmente a la calle 29 de agosto. Vale la pena hacer mención especial de la joven inquieta Rosy Peña, del almacén punto rojo, que en la parroquia fue una de las impulsoras del desaparecido Grupo Artístico. Luego, también se integró al movimiento de promoción juvenil, que estaban en la línea de monseñor Romero en la Iglesia de San José y la radio YSAX.

Disculpas por no mencionar a otras tantas familias ilustres amigas y colaboradoras del Templo.

3.- Don Luisito. Trabajó de sacristán 66 años y hasta sus últimos días, ya jubilado y con más de 90 años, siempre estuvo barriendo y trapiando la iglesia. Si las generaciones se toman de promedio de 25 años, prácticamente tres generaciones conocieron a don Luisito el fiel y trabajador sacristán.

4. Familia Baratta - Olmedo. El arquitecto Augusto Baratta y esposa la humanista María de Baratta tenían su residencia a pocas cuadras del sur - oeste del templo. Luego uno de sus yernos, el dr. Olmedo en el sanatorio de su familia cercano a la escuela Santa Luisa atendía con esmero y ad honorem a los religiosos somascos. Recordemos que en su clínica y prácticamente en sus manos murió el p. Juan Garassino el 17 de diciembre de 1973.

5.- Alejandro Méndez. Exseminarista somasco compañero del p. Rigoberto Navarrete, vendedor del semanario orientación por muchos años en la puerta de la iglesia.



6.- Pastoral vocacional. En 1925 el p. Brunetti invitó al joven parroquiano Medardo Jaime y fue enviado junto al futuro Cardenal Mario Casariego al noviciado en Somasca, Italia.

El p. Jaime si bien abandonó la congregación y pasó al clero diocesano en la diócesis de San Vicente, fue el primer párroco somasco en 1939 en Sensuntepeque, Cabañas, y también estuvo de párroco interino en la basílica de Suyapa en Honduras. En 1943 coordinó la fundación del hospital San Jerónimo Emiliani.

En las últimas décadas la comunidad religiosa invitó al hno. Francisco y él invitó a la congregación al p. Manuel Campos, y también a los hermanos Luis Alvarenga y Jesús Miranda.

Luego, la hermana Susana Chávez, fue invitada por el p. Agustín Griseri al Mater Orphanorum. También hubo varios seminaristas somascos, por ejemplo en Guacotecti estuvo Juan Lazo, hijo de una vendedora de loza de El Calvario y otros que de momento se me olvidan.

Uff, ya casi me ahogo al tragar agua mientras nadaba por estas pozas de recuerdos históricos calvareños, pero logré llegar cansado sano y salvo a la otra orilla.



CONTEXTO HISTÓRICO

político y religioso de El Salvador en 1921.

La llegada de los Somascos a El Salvador. Un encuentro de fe en tiempos de cambio.

A principios del siglo XX, una joven república latinoamericana, El Salvador, se erguía con poco más de un siglo de independencia. Su nombre, un eco de la herencia católica de sus conquistadores, resonaba en una sociedad en plena consolidación. El Salvador era ya una nación de mestizos, con una naciente clase media y una élite criolla que dominaba la escena. En este contexto, la Orden de los Clérigos Regulares de Somasca —una orden religiosa lanzándose a nuevas fronteras— encontró un terreno fértil. La impronta occidental y católica que ya definía la estructura social de la nación ofrecía un marco propicio para su misión evangelizadora.

El panorama socioeconómico del país estaba marcado por la concentración de poder en manos de unas pocas familias. Conocidas como las “catorce familias”, estas élites dominaban la producción de café, azúcar y algodón, y controlaban el sector financiero. Esta concentración agraria condujo a la necesidad de controlar la mano de obra, lo que, a su vez, provocó intensas luchas sociales a partir de finales del siglo XIX. El clima político era volátil: entre 1890 y 1931, el país tuvo 14 jefes de estado, con golpes de estado como una práctica política recurrente. La estabilidad era una quimera.

A pesar de este turbulento escenario, el carisma de San Jerónimo Emiliani y su orden fueron recibidos con entusiasmo tanto por las autoridades civiles como por las eclesiásticas. La invitación a los somascos surgió en 1920, de la mano de Mons. José Bellosio, obispo auxiliar de San Salvador. Durante un viaje a Roma, el obispo buscaba una orden religiosa que pudiera enriquecer la evangelización de la capital, específicamente en la Iglesia de El Calvario. Además, el propio gobierno salvadoreño había solicitado al arzobispo ayuda para reorientar el Centro de Menores en la Ceiba, un correccional, y ofreció su plena administración a la orden.

No es de extrañar que la llegada de los cinco primeros religiosos al Puerto de La Libertad, en el departamento de La Libertad, fuera un evento de gran envergadura. El mismo Presidente de la República, Jorge Meléndez, se hizo presente

para recibirlos. Este gesto resalta la importancia de la misión somasca en un país donde la política estaba en constante cambio. Entre 1903 y 1931, siete presidentes habían llegado al poder a través del sistema de “elección oficial”, en el que el mandatario en turno designaba a su sucesor y los electores votaban por un único candidato en una votación que no era secreta.

En conclusión, el contexto político y eclesiástico de El Salvador fue crucial para el éxito inicial de las primeras obras de la congregación somasca en América. A pesar de la inestabilidad política, los religiosos encontraron un aliado en el gobierno local, que les cedió el Correccional de Menores en la ciudad de San Salvador, sentando así las bases para su labor en el continente.



CAPÍTULO PROVINCIAL

Un destino entrelazado:

El encuentro provincial que llevó a los Somascos a El Salvador.

A finales de 1920, la ciudad de Roma fue el punto de convergencia para un propósito doblemente providencial. Monseñor José Bellosio y Sánchez, obispo auxiliar de San Salvador, viajó a la Santa Sede no solo para su visita “Ad limina”, sino con la crucial misión de encontrar una orden religiosa. Su objetivo era doble: revitalizar la parroquia El Calvario en el corazón de la capital salvadoreña y, por encargo del gobierno, reorientar el centro correccional de menores “La Ceiba”.

El encuentro con la Orden de los Clérigos Regulares de Somasca fue un punto de inflexión. Para los Somascos, la posibilidad de fundar una misión fuera de Europa era un requisito crucial impuesto por la Santa Sede. Este paso era necesario para que su fundador, San Jerónimo Emiliani, pudiera ser proclamado patrono universal de los niños huérfanos y de la juventud desamparada. Esta alineación de intereses aceleró el nacimiento de la primera misión somasca en el continente americano. El Capítulo General de la Orden Somasca de 1920 designó al Padre Antonio Brunetti para liderar esta histórica misión.

El viaje transatlántico comenzó el 31 de agosto de 1921. El Padre Brunetti, acompañado por el Padre Antonio Veglio (vice superior), el Padre Pedro Micheli, el seminarista José Bonfanti, y el colaborador laico Rafael Tronci, zarpó desde el puerto de Génova en el transatlántico Bologna. Después de un largo viaje, la expedición llegó a Panamá el 26 de septiembre. Un día después, celebraron su primera eucaristía en suelo americano, un acto simbólico que coincidió con la solemnidad de Santa María, Madre de los Huérfanos.

El 5 de octubre de 1921, a las 7:00 a.m., los religiosos finalmente tocaron tierra en El Salvador, desembarcando en el Puerto de La Libertad. La comitiva fue recibida por una delegación del gobierno encabezada por Benjamín Arrieta, junto a Monseñor Bellosio y Sánchez y el cura párroco del puerto, el Padre Gilberto Claros. Desde allí, fueron conducidos a la sede episcopal y, finalmente, a su nuevo hogar: una sencilla casa en el cantón “La Ceiba”, a las afueras de la capital, el lugar donde comenzaría su labor.



*Venerada Imagen de San Jerónimo Emiliani
P. El Calvario, San Salvador*



365 AÑOS DE FE Y DEVOCIÓN.

Permisos para construcción Iglesia El Calvario

El presbítero Antonio de Vega solicita al obispo de Guatemala, Fray Payo de Rivera la erección de una iglesia con el objetivo de atender las actividades de Cuaresma y de la Semana Santa. "El decreto de erección fue otorgado el 10 de agosto de 1860 y el alcalde municipal, capitán Jacinto Andrés Vejar, costó la construcción".

Terremoto 19/03

19 de marzo de 1873 Terremoto daña a la iglesia por segunda vez, luego de que esta ya se había recuperado. En El Calvario se arruinan las paredes y la portada, pero el techo se podía reparar. A toda prisa se trató de remediar la necesidad levantándose en seguida dos ermitas provisionales en Catedral y Santo Domingo.

Se forma una junta constructora

El 9 de agosto se asignaron puestos de trabajo como presidencia, vicepresidencia, tesorería, maestro constructor, contra maestre y obreros, entre otros para iniciar la reconstrucción.

Creación del Hospicio

Fue construido para la orden Somasca de la época y sus detalles resguardan su historia y cada fragmento diseñado fue inspirado en la arquitectura francesa de los años 20. Aún se conservan sus partes de láminas troqueladas y sus gradas de hierro que fueron exportadas desde Francia.

Brunetti presenta juegos de planos a la Vicaría

El padre presentó cinco planos de la construcción, el primero de ellos por Ingeniero Don Huberto Goría y los cuatro restantes por el Arquitecto Baratta. Fueron aprobados el 24 de abril de 1925.

Se aprueban los primeros planos de Goría

El señor Goría presenta los planos del frontispicio y el horizontal, los que fueron aprobados por la Junta Constructora el 17 de noviembre.

Planteamiento de la construcción de la cúpula del Templo

Decisión de comenzar la cúpula por el Mons. Belloso y los Ingenieros constructores Augusto Baratta y Francisco Manassero. El Arq. Baratta cambia el diseño de una cúpula de torrecilla por una octogonal.

Tormenta tropical "Ruina del 34"

7 de junio un huracán genera daños en la iglesia, dañando ocho de las dieciséis vidrieras artísticas de la cúpula.

Incorporación de los primeros 3 altares del Templo

Se adaptaron los tres altares del norte del crucero. En el del centro se colocó la imagen de El Señor del Calvario, mientras no se terminara su propio altar, de finísimo mármol. Al lado del altar central, se colocó la imagen de San Jerónimo Emiliani, fundador de la Orden Somasca.

Se trabajaron en gran medida los altares

Se trabajó en la colocación de las imágenes de Nuestra Señora de Guadalupe y del Señor San José, la construcción del altar del Sagrado Corazón de Jesús, del altar de las Animas, la colocación del Señor de la Calda y la inclusión de la imagen del Santo Niño de Atocha.

1950-1951 Concluye la construcción del templo

21 de enero 1950. Solemne inauguración del órgano Wurlitzer obsequiado por Don Teófilo Saffi y familia. 1951. Concluye la construcción del templo.



16 de abril de 1854

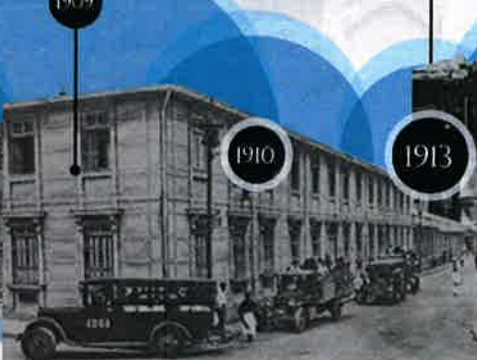
Terremoto genera grandes estragos en San Salvador, derribando la iglesia por primera vez.



1873

Incendio acaba con el edificio de la iglesia

Para enero la parroquia había realizado numerosas obras de restauración y cuidado de la iglesia a fin de celebrar la festividad patronal del Señor del Calvario. Sin embargo, un terrible incendio afectó la integridad del templo arrasando con la estructura del edificio.



1909

Inician las obras de reconstrucción de la iglesia

16 de febrero el Señor Presidente aprobó la solicitud de que el Templo se reconstruyera en el mismo sitio de antes. Para agosto de 1910 inician las obras de reconstrucción de la iglesia.



1913

Terremoto causado por la erupción del volcán de San Salvador.

Debido a los daños sufridos por el terremoto, el P. Lemus designa al Arq. Baratta para dirigir la construcción. Este presentó pronto los nuevos planos completos de la iglesia y desde entonces dirigió su edificación hasta 1950.



1926

Reinicio oficial de la construcción del templo

20 de enero se da la aceptación de la nueva parroquia de El Calvario por parte de la Congregación Romana del Concilio.

21 de diciembre inicia la construcción del ábside y presbiterio. Al mismo tiempo se realiza el trabajo de construcción del segundo piso de la casa conventual.

1929

1931-1932 Inauguración de la primera parte construida del Templo

Marzo 1931. Repellido y colocación de vidrieras de la cúpula. Poco después se inicia la colocación de las artísticas vidrieras de la Cúpula, el enladrillado del pavimento y la construcción de los tres primeros altares, que iban a ocuparse para el culto, y se inaugura el 31 de mayo de 1932.



1934

Solemne apertura del templo

Para abrir, los trabajos al interior de la iglesia estaban a punto de terminar. Se admiraba la serie de 24 columnas con sus capiteles, las bóvedas estaban concluidas, el repello interior terminado y el exterior ya estaba avanzado. También ya había llegado el fino mármol del altar que sería consagrado para la inauguración y pronto se iniciaría el enladrillado del presbiterio y de las tres naves. La apertura del templo sería un acto trascendental a modo de homenaje, dado que se conmemoraba el 30º aniversario de la vez que el anterior templo se vio afectado por el incendio y además, este coincidía con el 50º de la erección de la parroquia de los hijos de San Jerónimo cuyo cargo estaba confiada la iglesia del Calvario.

1938

1939-1941

Se hace el llamado para terminar la fachada de la iglesia

11 de febrero, se inauguró la obra de la Gruta de Nuestra Sra. de Lourdes y Sta. Bernardita que fueron cinceladas en Francia, mientras que la pila bautismal de granito había sido traída de México y frente a dicha pila, pintados al fresco había tres ángeles representando la Fe, Esperanza y Caridad. En agosto, se hace el llamado para terminar la fachada de la iglesia. La intención en ese momento fue que la construcción concluyera con un acto solemne que fuera recordado como uno de los más importantes de la historia del país.

1945

Reubicación de comerciantes

Como parte del reordenamiento del Centro Histórico, los vendedores del mercado Sagrado Corazón y los alrededores de la iglesia, fueron desalojados por la alcaldía de San Salvador el lunes 13 de marzo y fueron trasladados al Mercado Tinetti y el Mercado Central.

2023



P. Antonio Brunetti C.R.S.

- 21 de enero de 1871

† 5 de julio de 1954

La historia de la congregación somasca en América Central no se puede contar sin evocar la figura del Padre Antonio Brunetti. Nacido en Asti, Italia, el 21 de enero de 1871, desde muy joven dedicó su vida a los desamparados. Sus votos temporales en 1893 y su ordenación sacerdotal en 1898 marcaron el inicio de una vocación que lo llevaría muy lejos de su patria.

Su trayectoria comenzó con la fundación del Colegio Emiliani de Nervi en 1899 y continuó con un trabajo incansable en el orfelinato Emiliani de Rapallo. Durante 14 años, se dedicó a crear talleres y programas de formación práctica para jóvenes huérfanos, demostrando una habilidad de gestión y una dedicación excepcionales.

Estas cualidades no pasaron desapercibidas. En 1920, el Capítulo General de la orden, reunido en Roma, lo seleccionó por sus méritos para liderar la nueva misión en Centroamérica. Así, el 31 de agosto de 1921, el Padre Brunetti, acompañado por cuatro compañeros, partió de Italia para hacer de El Salvador su segunda patria. Llegó al Puerto de La Libertad el 5 de octubre de 1921, un día que marcaría el inicio de una nueva era.

La llegada del Padre Brunetti y sus compañeros tuvo un impacto inmediato. El 8 de febrero de 1922 inauguró la "Escuela Correccional de Menores de La Ceiba de Guadalupe". Su visión fue más allá de la corrección; su objetivo era reconstruir vidas.

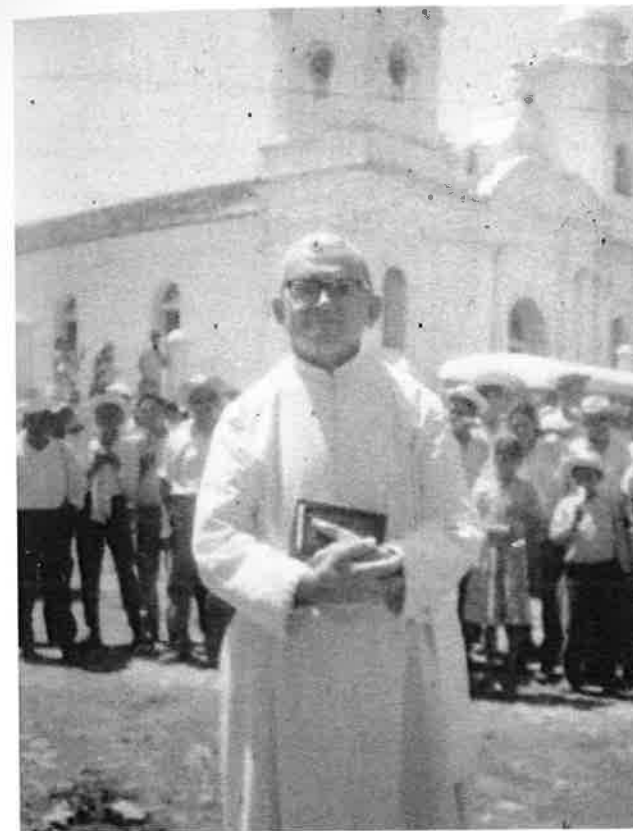
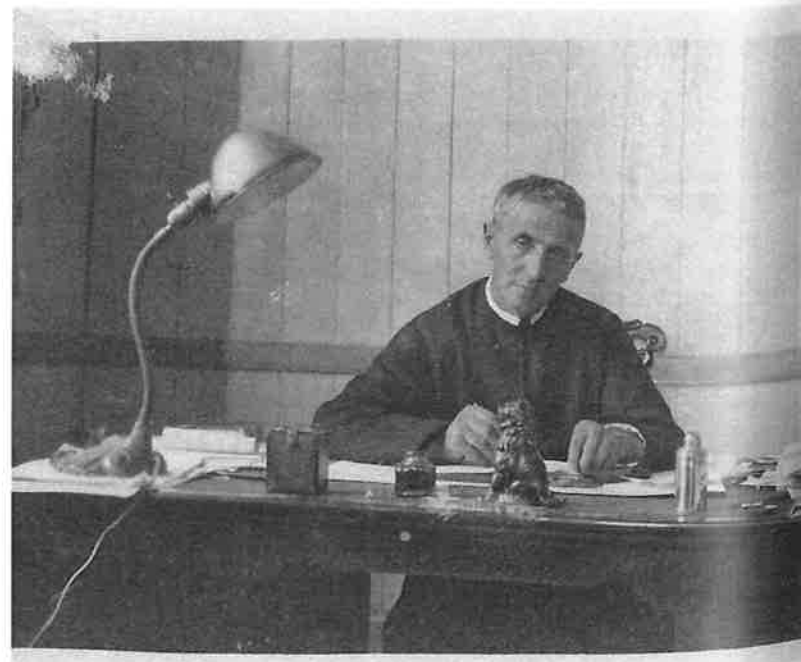
Entre 1926 y 1929, reedificó la escuela para ofrecer techo, comida y educación a innumerables jóvenes abandonados.

Sus logros en el país fueron monumentales:

- Santuario de Guadalupe: Inauguró el primer santuario dedicado a la Virgen Morena, convirtiéndolo en un centro de culto para todo el país.
- Parroquia El Calvario: En 1924, por deseo de Monseñor Adolfo Pérez y Aguilar, asumió la parroquia de El Calvario. Permaneció allí por tres décadas, supervisando la construcción del nuevo templo, que fue consagrado en 1951.
- Formación y expansión: En 1927, fundó el probando y el noviciado para formar a las futuras generaciones de somascos en América. Su espíritu misionero no se detuvo, y en 1937 y 1939, extendió la obra de la congregación a Honduras y a Sensuntepeque, respectivamente.

El liderazgo del Padre Brunetti fue reconocido tanto por su orden como por los gobiernos. En 1932 fue nombrado Comisario de América Central y en 1951, Asistente General de la orden. El gobierno de El Salvador le concedió la Cruz de la Orden "José Matías Delgado", mientras que en Italia fue honrado con la Cruz de los Caballeros de la Corona.

El Padre Brunetti falleció el 5 de julio de 1954. La multitud que se reunió en la Iglesia El Calvario para despedirlo —fieles, sacerdotes y exalumnos— fue un testimonio del profundo impacto de su vida. Su misa exequial, celebrada por el arzobispo Monseñor Luis Chávez y González, fue el último adiós a un hombre que no solo construyó edificios, sino que edificó el alma de una comunidad.



Pbro. Agustín Griseri C.R.S.

- 7 de julio de 1904

† 19 de junio de 1992

Nacido el 7 de julio de 1904 en Italia, Agostino Griseri sintió desde muy joven la vocación de servir a Dios en la Orden de los Padres Somascos. Su llamado, impulsado por el Padre Giovan Battista Turco, lo llevó a Roma, donde forjó su camino espiritual e intelectual. Allí cursó el noviciado y estudió filosofía en la Universidad Gregoriana entre 1921 y 1923. Posteriormente, en Génova, completó sus estudios de teología y recibió la orden del subdiaconado en 1926.

Ese mismo año, un evento crucial marcó su destino: el Padre Antonio María Brunetti, fundador de las obras somasas en Centroamérica, regresó a Italia para el Capítulo General y aprovechó para reclutar religiosos para su misión. El joven Agustín escuchó su llamado y, el 21 de diciembre, partió junto al Padre Brunetti en el barco "Fella" rumbo a El Salvador. A su llegada, fue recibido por una multitud que incluía al joven Mario Casariego CRS, quien más tarde se convertiría en un cardenal de la Iglesia Católica.

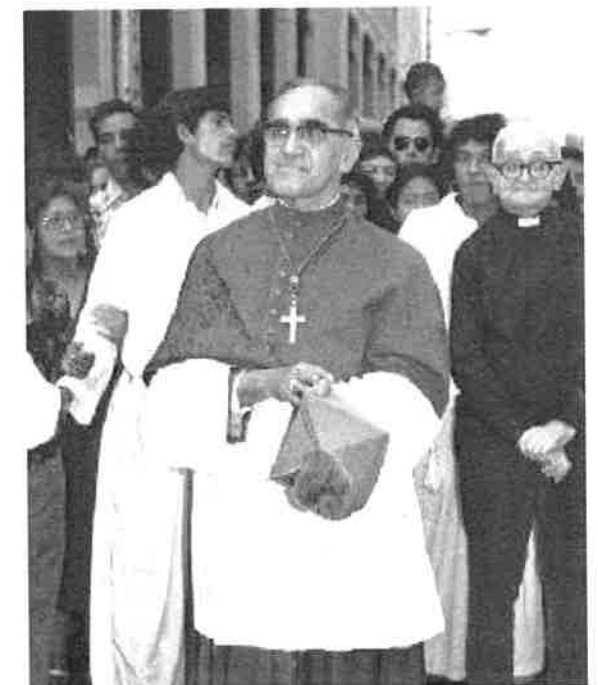
En la parroquia de El Calvario, el Padre Agustín se dedicó al culto, preparando ceremonias con una solemnidad y cuidado excepcionales. Sin embargo, su verdadero lugar era el confesionario, donde pasaba largas horas, día y noche, brindando consejos sabios, prudentes y consoladores que lo convirtieron en un referente para los fieles. La gente

lo buscaba incansablemente por su piedad y su capacidad para ser un guía espiritual.

Su legado, sin embargo, trascendió las paredes del confesionario. El Padre Agustín fue un prolífico y profundo escritor. Su obra más notable, la "Monografía de la Iglesia de El Calvario", es un documento invaluable que detalla la historia del templo y su reconstrucción en el estilo neogótico tras los terremotos e incendios. También escribió el "Catecismo Mariano", un texto que fue reimpresso varias veces y sirvió como material de estudio en escuelas católicas. Su última gran obra, el "Florilegio Somasco", quedó inconclusa, con la esperanza de que alguien retomara sus apuntes y pueda llevarla a una feliz culminación.

A lo largo de su vida, el Padre Agustín Griseri asumió diversos roles de liderazgo dentro de la Orden: fue director de postulantes, profesor de filosofía y teología, maestro de novicios y superior del Calvario. Su servicio fue tan destacado que fue nombrado Viceprovincial, Vicario y Consejero de la Viceprovincia. Incluso extendió su labor a México, trabajando un año como maestro de novicios en Cuernavaca antes de regresar a su amada comunidad del Calvario.

El Padre Agustín Griseri falleció el 19 de junio de 1992. Durante sus funerales, presididos por el arzobispo Mons. Arturo Rivera Damas, se recordó el aplauso con el que el pueblo despidió su féretro. Sus restos descansan en el altar de San Jerónimo Emiliani en el mismo templo que tanto amó y que ayudó a forjar, dejando un legado que resuena en las palabras que solía decir: "Hágase santo, Dios lo bendiga".





José Gregorio Rosa Chávez.
Cárdenal salvadoreño.



“QUE LOS POBRES SE SIENTAN EN LA IGLESIA COMO EN SU CASA”

Por Emmo. y Rvdmo. Sr. Card. Gregorio Rosa Chávez.

Nació el 3 de septiembre de 1942 en el municipio de Sociedad, departamento de Morazán, El Salvador. Realizó estudios de Licenciatura Comunicación Social en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica desde (1973–1976).

Me siento honrado de poder compartir mi testimonio sobre mi experiencia con los Padres Somascos en el marco del centenario de la construcción de la iglesia El Calvario, hermoso templo situado en el centro histórico de San Salvador. Comenzaré evocando recuerdos relacionados con la presencia y misión de los Padres Somascos en nuestro país. El primer grupo se embarcó en el puerto de Génova, Italia y puso sus pies de misioneros en tierra salvadoreña en el año 1921.

Como Sacerdote.

Fue ordenado como sacerdote el 24 de enero de 1970, en la catedral de San Miguel, de manos de Monseñor José Eduardo Álvarez Ramírez Para el año 1965 sirvió en el Seminario Menor de la Diócesis de la ciudad de San Miguel. Fue secretario episcopal y párroco de la Iglesia El Rosario en San Miguel. Profesor de teología y rector del Seminario Central San José de la Montaña.

Como Obispo.

Nombrado el 17 de febrero de 1982 obispo auxiliar de la arquidiócesis de San Salvador, El Salvador. En la actualidad es párroco de la iglesia San Francisco en San Salvador, y dirige el grupo juvenil “Monseñor Romero”.

Como Cardenal.

El 28 de junio de 2017, el Papa Francisco le impuso la birreta cardenalicia celebrado en la basílica de San Pedro, siendo el primer salvadoreño en ser incorporado al Colegio Cardenalicio bajo el título de cardenal presbítero del Santísimo Sacramento en Tor de’ Schiavi.



Su Eminencia Reverendísima Gregorio Cardenal Rosa Chávez y S.S. Papa Francisco.

Mi primera idea de los Somascos está ligada a una frase que siendo niño solía escuchar de labios de papás desesperados por la mala conducta de algún hijo: “Te voy a mandar a la Correccional de La Ceiba”. Con ese nombre poco agradable se referían a la Escuela Correccional de Varones, fundada por los Padres Somascos en La Ceiba de Guadalupe en 1921. Con el tiempo esta institución educativa evolucionó y se convirtió, en el Instituto Emiliani. La Correccional era famosa por su estricta disciplina, pero estaba imbuida del carisma de San Jerónimo Emiliani, fundador de la Orden Somasca: la atención a la niñez y juventud en situación de abandono. ¡Ojalá lo tuvieran en cuenta nuestros dirigentes políticos, porque solo el amor transforma a las personas!

Mi sencillo aporte comenzará con una visión general de la presencia somasca en nuestra arquidiócesis para luego concentrarse en El Calvario, visto con los ojos de Monseñor Romero, tanto en su ministerio sacerdotal como en su servicio arzobispal.

Una breve mirada

Permítanme evocar algunos nombres que me parecen relevantes. El primero es del Padre Antonio María Brunetti CRS, el gran arquitecto que dirigió

la construcción del bello templo de estilo gótico; que en los últimos años ha sido embellecido y dotado de un moderno sistema de iluminación arquitectónica. Al Padre Brunetti no lo conocí personalmente, puesto que murió en 1954, a los 83 años de edad. A quien conocí de cerca fue al Padre Mario Casariego CRS, sacerdote español que vivía en la comunidad de La Ceiba. Recuerdo que fue creado cardenal por el Papa Pablo VI en 1969, siendo el primer cardenal de América Central. Fue famoso por sus dotes diplomáticas y por el don de gentes; era también el proveedor del café salvadoreño que llegaba a la mesa del Santo Padre. En Roma tenía las puertas abiertas.

Otro somasco muy cercano a mi corazón fue el Padre Miguel de Marchi CRS, especialista en mariología. Trabajé con él al final de mis estudios de teología, dando charlas a cadetes de segundo año en la Escuela Militar, de la cual él era capellán. Varios de mis alumnos militares murieron durante la guerra. Con ellos aprendí que debajo de un uniforme militar hay un ser humano, capaz de lo mejor y de lo peor.



Templo el Calvario, un lugar santo "en el que los pobres se sienten como en su casa"

¿Y qué decir de mi relación con la parroquia El Calvario? Como seminarista llegaba de vez en cuando para confesarme con el Padre Agustín Griseri CRS. Con su sucesor, Padre Federico Sangiano CRS, me confesé en mis primeros años sacerdotales.

Dos cosas me llamaron la atención desde entonces: el intenso apostolado de la parroquia con la multitud de personas que tienen puestos en los distintos pabellones del Mercado Central; la actividad pastoral es más fuerte en el mes del sagrado Corazón de Jesús. La segunda cosa que me impresionó es todo lo que significa la Asociación Viacrucis del Calvario de San Salvador (los viacrucinos), ligada directamente al culto del Señor del Calvario.

Y aquí entra de lleno el Padre Oscar Romero, en una faceta muy poco conocida de su ministerio: su relación con la piedad popular. Siendo sacerdote fundó en San Miguel la Asociación de Caballeros del Santo Entierro. Fui testigo ocular de su gran estima por el Padre Agustín Griseri y me consta que en alguna ocasión hubo intercambio entre esas dos asociaciones ligadas al culto al Jesús de la pasión mediante visitas recíprocas. Pero en ambas

parroquias había una preocupación común: en general, los miembros de estas asociaciones eran muy eficientes en la organización de las procesiones de la Semana Santa, pero bastante alérgicos a la formación y a la inserción en el que hacer pastoral de la parroquia; y no les atraía la doctrina social de la Iglesia.

A propósito de la religiosidad popular quisiera subrayar la centralidad que tenía para Monseñor Romero, la cruz de Jesucristo. Para ello voy a citar algunos de sus escritos de esos años.

En 1947, el Padre Romero, que apenas lleva cinco años de ministerio sacerdotal, escribe en el semanario Chaparrastique, de San Miguel, estas palabras sobre el Viernes Santo: El Viacrucis, el Crucificado, el Santo Entierro. Todo San Miguel se convierte en una multitud compasiva que acompaña llena de fe al Cristo paciente. A las once de la mañana de la iglesia de San Francisco desfila el penoso cortejo bajo las marchas fúnebres. Y al Nazareno la gente dice que esa mañana lo ven más pálido... y en su rostro demacrado se fijan todas las miradas... todos lo ven pasar, divino consolador de las almas.

En 1957 el Padre Romero vive la Semana Santa en Jerusalén. Así describe lo que siente en su corazón el Viernes Santo: Los oficios se celebran en la basílica,

pero en la capilla del calvario. Y cómo recobran vida allí las ceremonias de la adoración de la cruz ... Allí donde el amor de Dios la plantó en redención del mundo. Es tanta la actualidad, que al cantar la pasión el cronista dice: E inclinando la cabeza, aquí entregó su espíritu.

En la misma peregrinación, se detiene en el santo sepulcro: Vamos. Pues, a visitar el Gólgota. Entramos a la basílica del santo sepulcro... Arrodillarse aquí, cerrar los ojos para concentrar el espíritu y ensanchar la fe y poner mis besos de amor y gratitud sobre esta piedra mil veces santa, son movimientos espontáneos de todo el que ha tenido la felicidad de llegar a esta cumbre, la más alta de la historia.

Conclusión.

El centenario de este magnífico templo se enmarca en un renacimiento del Centro Histórico. En el se destaca una estructura realmente hermosa, pero no se trata solo de una obra material. Lo maravilloso es ver cómo crece en ese ámbito sagrado la Iglesia viva que somos todos los bautizados.

Cuando vengo a este lugar, me gusta observar a la gente que reza en silencio, que musita sus oraciones, que a veces llora ante la imagen del Cristo crucificado, que lleva sus velas o sus flores. Y me pregunto, ¿Qué pasará en su corazón?

No puedo evitar el pensamiento de que en ese encuentro con el Cristo del Calvario, se sienten escuchados, comprendidos, acompañados, consolados. Sorprende el contraste entre lo que pasa en los pabellones del Mercado Central y el ambiente de este santo lugar que fue profanado varias veces en los años del conflicto armado. Aquí se respira silencio.

En el libro de gobierno de la parroquia sin duda consta lo que pasó cuando un grupo de izquierda se tomó el templo y un sacerdote que les acompañaba, celebró la Eucaristía para los ocupantes. Monseñor Romero se dio cuenta y me pidió que le acompañara para observar de cerca la situación. Nos acercamos en su vehículo, discretamente, por el costado sur del templo y observamos brevemente, el mitin que se estaba realizando frente a la puerta mayor.

El Papa Juan Pablo II escribió una exhortación sobre cómo sueña la Iglesia del nuevo milenio. Ahí dice que el mayor desafío es la comunión y que la Iglesia solo tendrá credibilidad si vive la opción por los pobres. La frase más fuerte es esta, que describe la utopía del vicario de Cristo: Tenemos que actuar de tal manera que los pobres, en cada comunidad

cristiana, se sientan como en su casa. ¿No sería este estilo de vida la más grande y eficaz presentación de la buena nueva del Reino? (Novo millennio ineunte 50).

Que Dios bendiga a la familia somasca, sobre todo a la que anima la fe en este santo lugar, por hacer vida, aquí y ahora, el carisma fundacional de San Jerónimo Emiliani.

San Salvador, septiembre de 2025.





El Vía Crucis del Templo El Calvario: *Un Camino de Pasión, Historia y Arte*

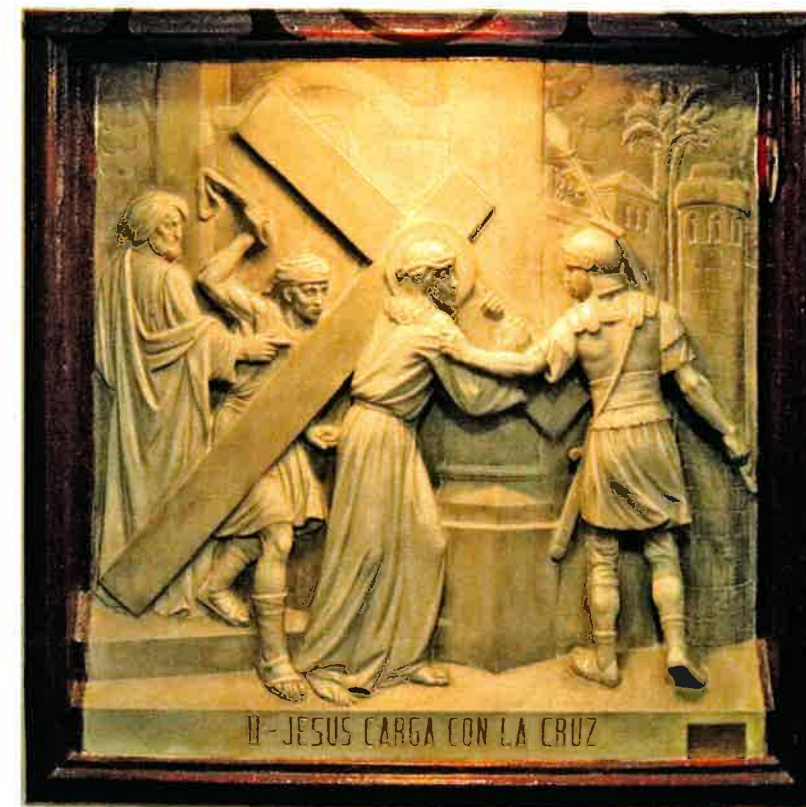
El Templo El Calvario de San Salvador es mucho más que una estructura imponente; es un santuario donde la fe y la historia se entrelazan en cada rincón. Sus catorce estaciones del Vía Crucis, testigos silenciosos del tiempo, no solo son representaciones de la pasión de Cristo, sino verdaderas obras de arte que invitan a la meditación profunda, al encuentro con lo divino y a la conexión con el pasado. Cada una de ellas, con su meticuloso diseño y su profunda carga simbólica, enriquece la belleza de este emblemático y centenario monumento.



I ESTACIÓN

Jesús es condenado a muerte.

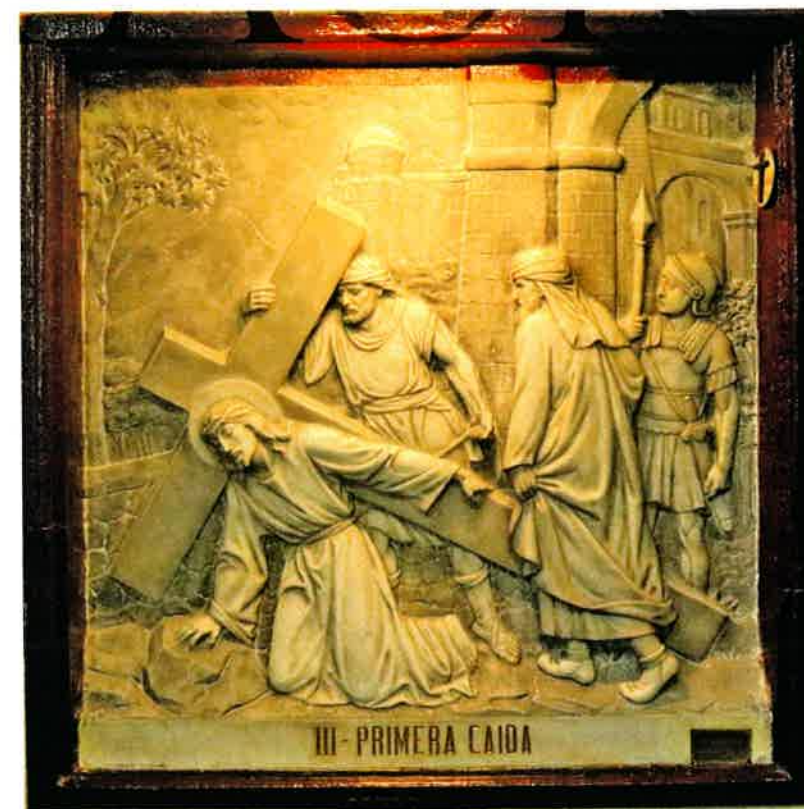
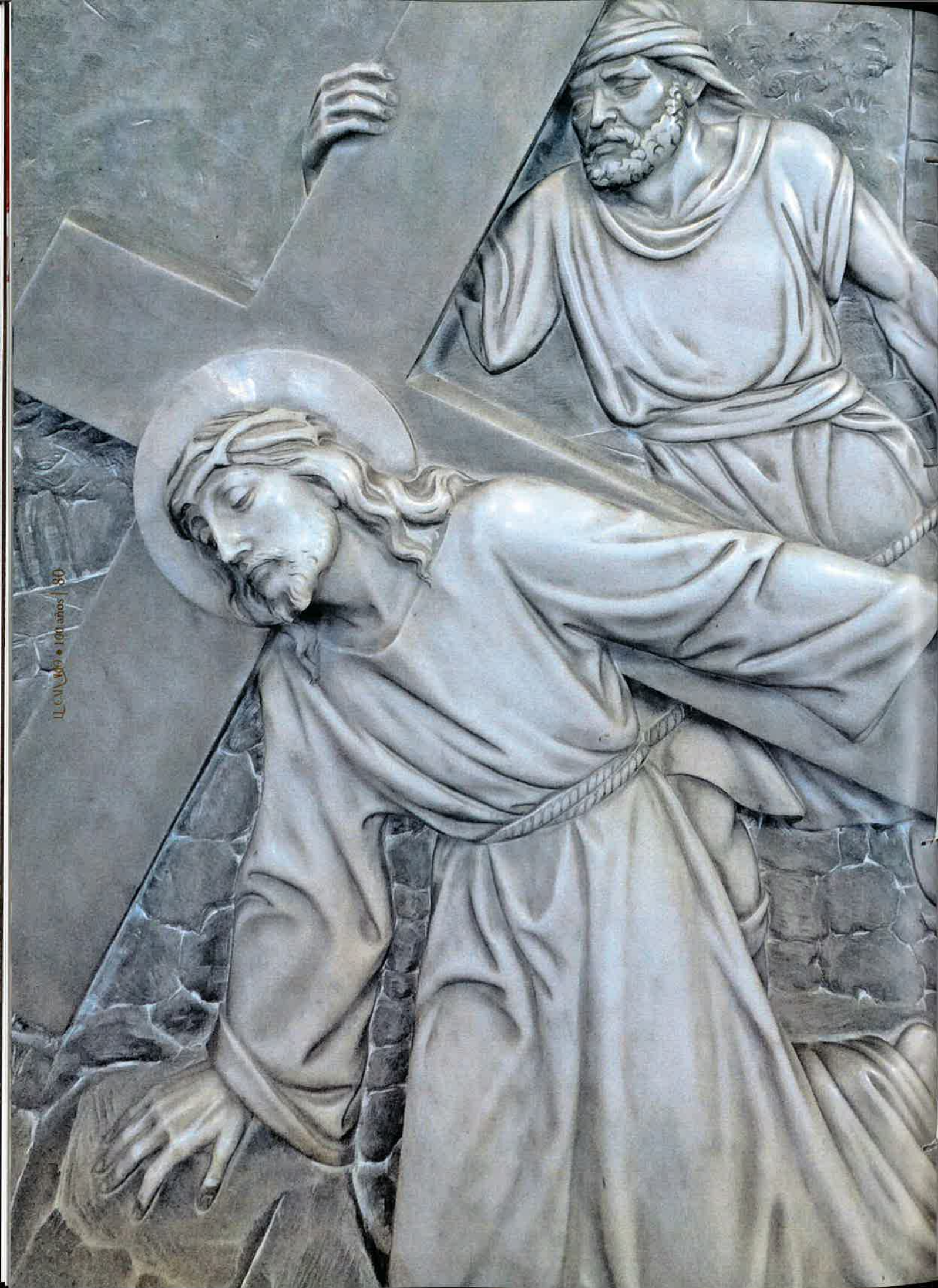
Desde una perspectiva histórica, esta estación evoca la tensión política y religiosa en la Jerusalén del siglo I. El cronista observa en la obra la figura de Poncio Pilato, el procurador romano, lavándose las manos. Artísticamente, la talla captura la soberbia y la cobardía, mientras que, en el plano litúrgico, nos recuerda que a menudo somos cómplices, por acción u omisión, de las injusticias. Es el inicio del camino, donde la condena de un inocente se convierte en el cimiento de nuestra redención.



II ESTACIÓN

Jesús carga la cruz.

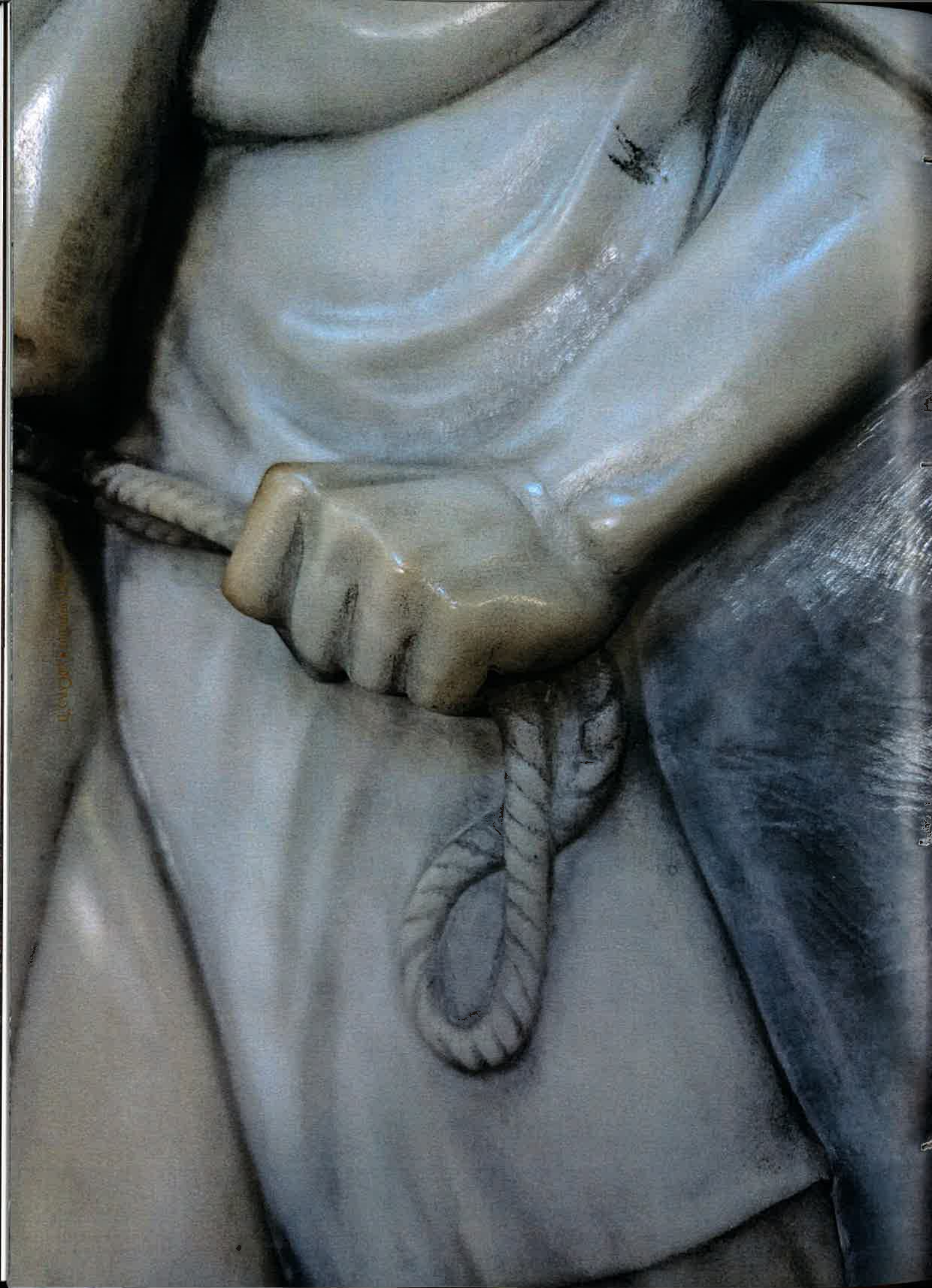
La imagen de Jesús aceptando el madero es un poderoso símbolo de obediencia y entrega. Históricamente, la cruz era un instrumento de humillación y tortura reservado para los criminales más viles. Sin embargo, para el creyente, se convierte en el "árbol de la vida". Artísticamente, la figura de Cristo se muestra con una fuerza interior, a pesar del peso abrumador, reflejando la disposición de asumir el dolor de la humanidad. En la liturgia, esta estación nos llama a llevar nuestra propia cruz con fortaleza y a seguir a Cristo.



III ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez.

La primera caída rompe la imagen de un Mesías todopoderoso y nos revela su humanidad. El arte aquí captura el momento de agotamiento y debilidad. Esta caída nos enseña que el camino de la fe no está exento de tropiezos. Litúrgicamente, nos invita a reflexionar sobre nuestras propias caídas, nuestros pecados y fracasos, y a encontrar en la fragilidad de Cristo la fuerza para levantarnos. Es un recordatorio de que la gracia divina nos sostiene cuando nuestras propias fuerzas flaquean.



IV ESTACIÓN

Jesús se encuentra con su Madre.

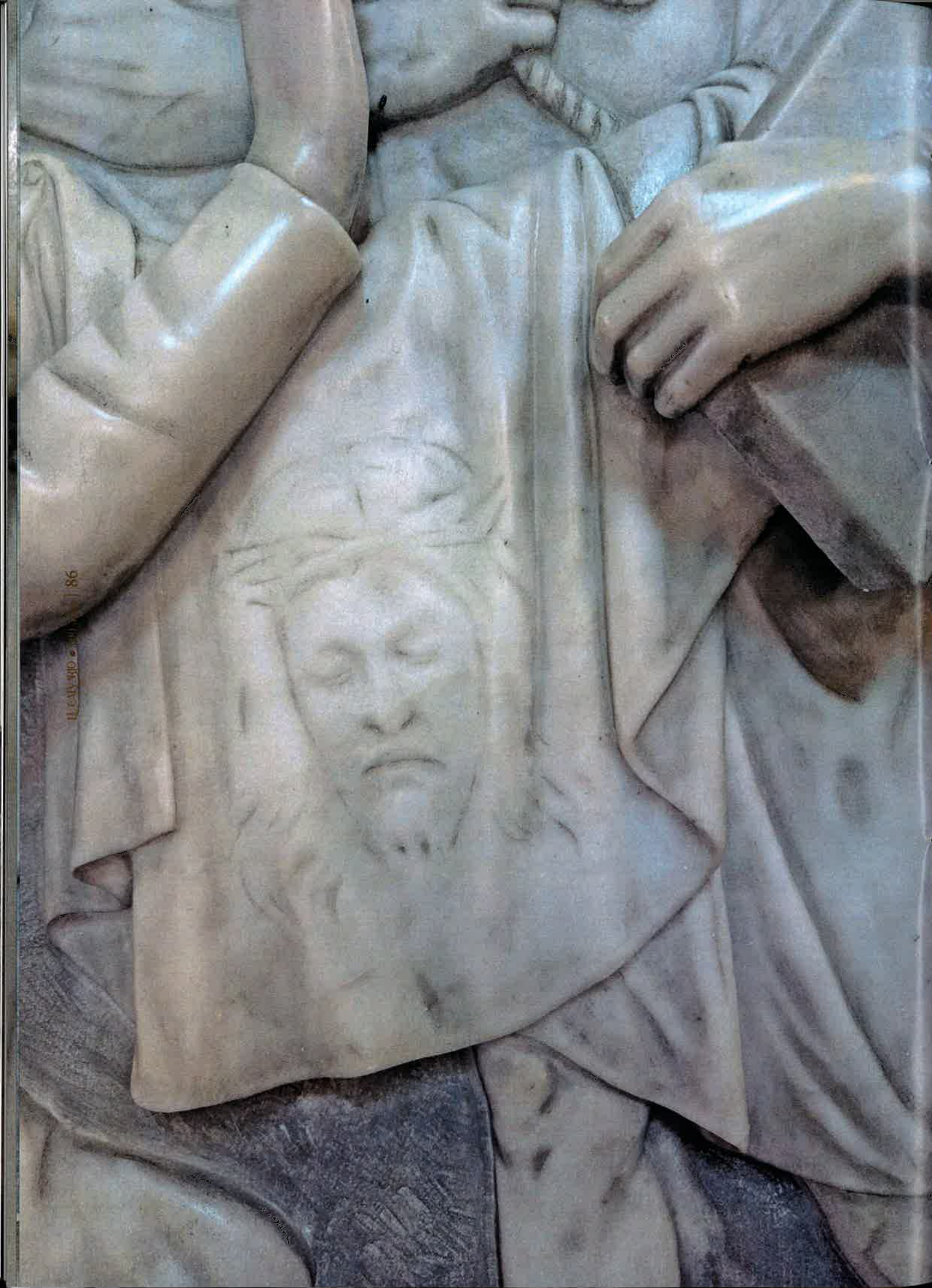
Este es uno de los momentos más tiernos y dolorosos del Vía Crucis. El encuentro de la Madre con su Hijo, en medio de la multitud hostil, es un diálogo de miradas que trasciende las palabras. La belleza de esta estación radica en la expresión del sufrimiento compartido y en el amor incondicional que se manifiesta incluso en el mayor de los dolores. Litúrgicamente, nos invita a meditar sobre el papel de María como corredentora y a buscar su consuelo en nuestros momentos de angustia.



VESTACIÓN

Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz.

El cronista podría ver en Simón un personaje secundario, un simple transeúnte reclutado a la fuerza. Sin embargo, en el plano artístico y teológico, su ayuda es un acto de providencia. Esta estación simboliza cómo la ayuda de otros es parte del plan divino. Litúrgicamente, nos anima a ser como Simón: a aliviar el peso de los que sufren, a ofrecer nuestra ayuda desinteresada y a compartir la carga de nuestros hermanos.



VI ESTACIÓN

La Verónica limpia el rostro de Jesús.

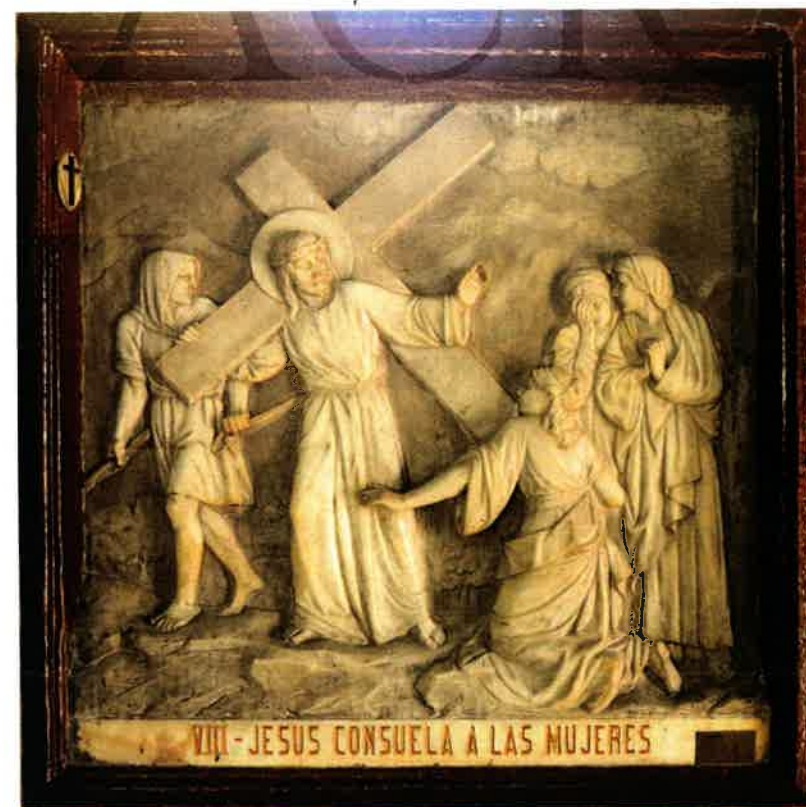
El gesto valiente de una mujer para limpiar el rostro de Cristo en medio de la multitud furiosa es un acto de pura compasión. Históricamente, este acto ha dado lugar a la tradición de la Santa Faz. Artísticamente, la estación nos presenta la imagen del rostro de Jesús, desfigurado por el dolor, pero aún portador de una belleza divina. En el plano litúrgico, nos recuerda que cada acto de caridad hacia el prójimo es como limpiar el rostro del mismo Cristo.



VII ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez.

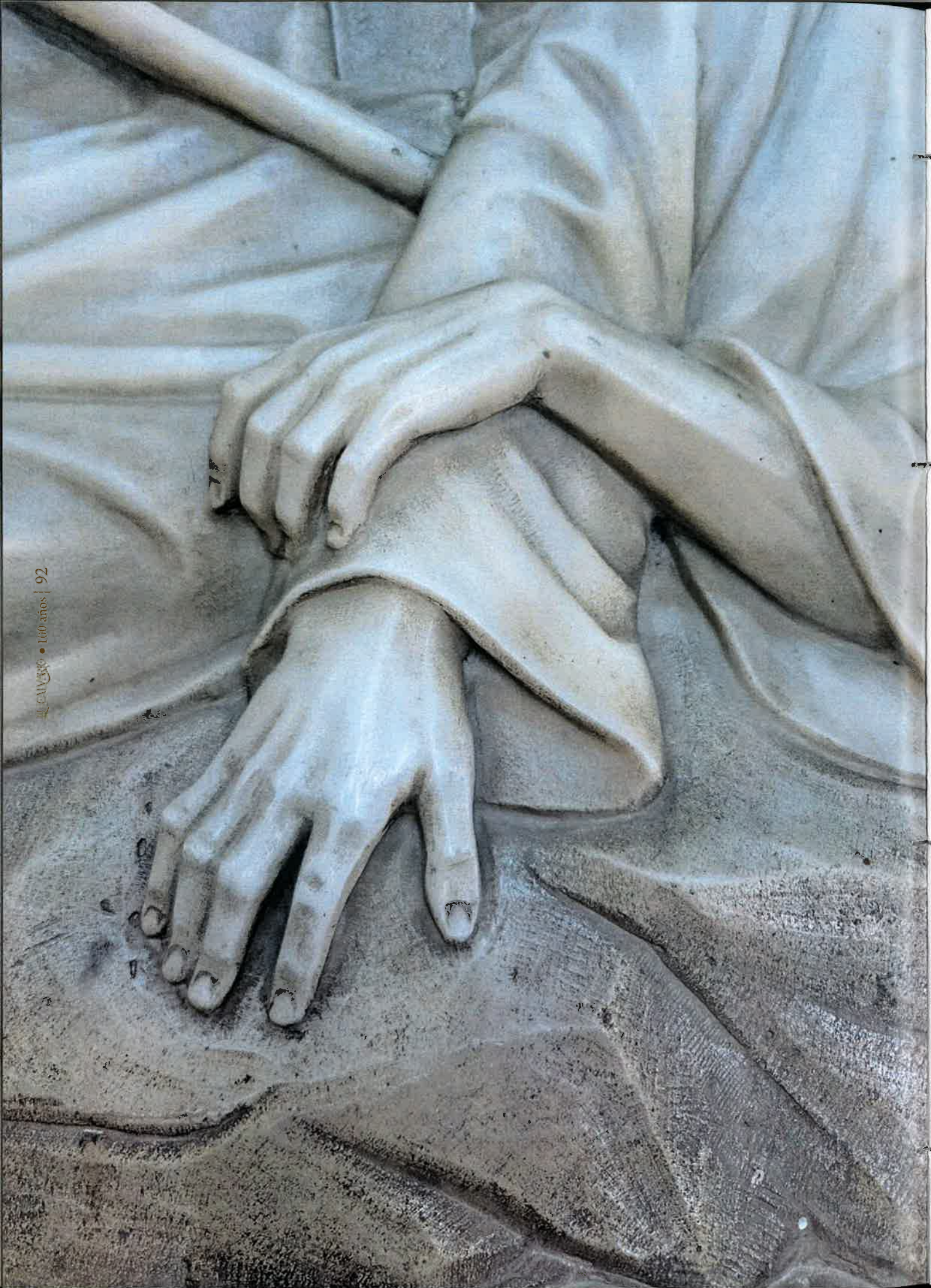
La repetición de la caída no es redundancia, sino una intensificación del sufrimiento. El arte en esta estación, con su cuidadosa disposición, resalta la perseverancia de Cristo a pesar de la extrema fatiga. Históricamente, este momento nos habla de la brutalidad de la flagelación y la crucifixión. Litúrgicamente, nos invita a reflexionar sobre la necesidad de la perseverancia en el camino de la fe, a no rendirnos ante la adversidad y a levantarnos una y otra vez.



VIII ESTACIÓN

Jesús consuela a las mujeres de
Jerusalén.

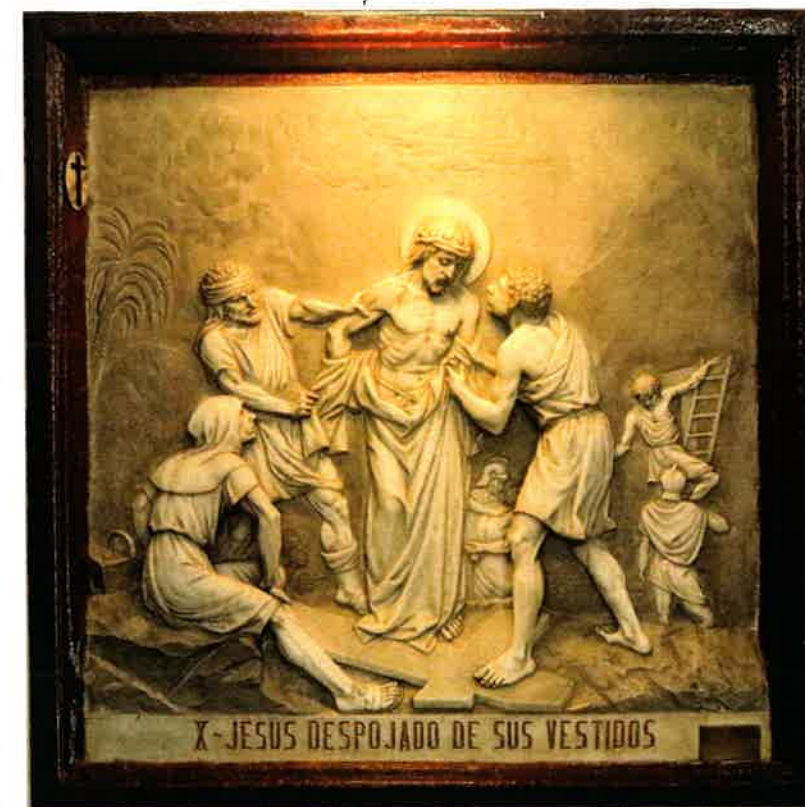
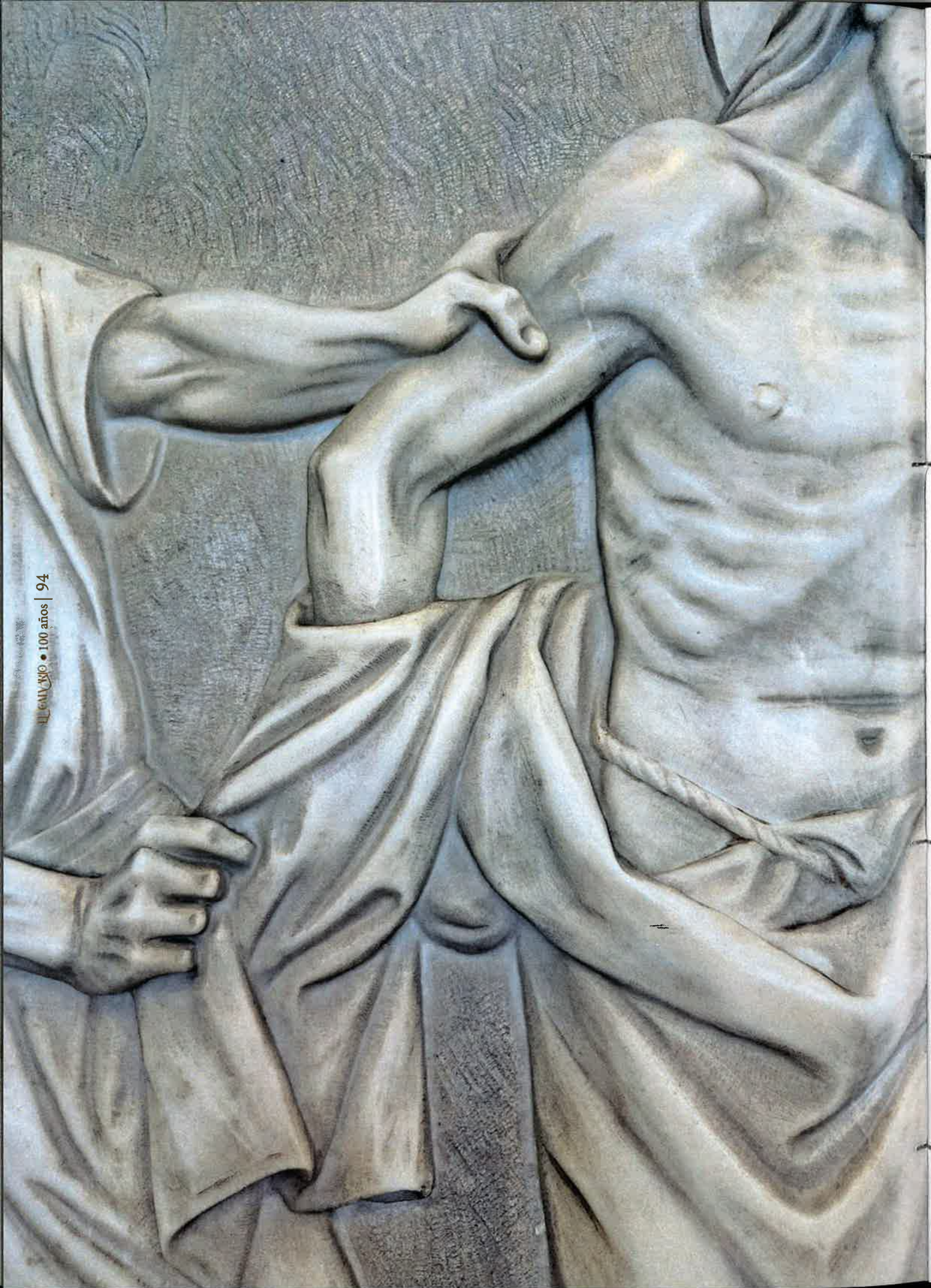
En medio de su propio dolor, Jesús muestra compasión por quienes lo acompañan llorando. Este acto es un testimonio de su infinita caridad y de su capacidad de amar incluso en la adversidad. La estación nos enseña que el verdadero amor no se centra en el propio sufrimiento, sino en el consuelo del otro. Litúrgicamente, nos llama a la conversión, a reconocer nuestros propios pecados que causaron el dolor de Cristo, y a lamentar por ellos, en lugar de solo por el sufrimiento de Jesús.



IX ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez.

Esta última caída simboliza el agotamiento total, la entrega absoluta del cuerpo y del espíritu. El cronista podría describirlo como el final de las fuerzas humanas. Sin embargo, para el creyente, es el último escalón antes de la consumación del sacrificio. Litúrgicamente, esta caída nos recuerda que debemos perseverar hasta el final, incluso cuando todo parece perdido. Es un acto de fe radical que nos prepara para el desenlace de la pasión.

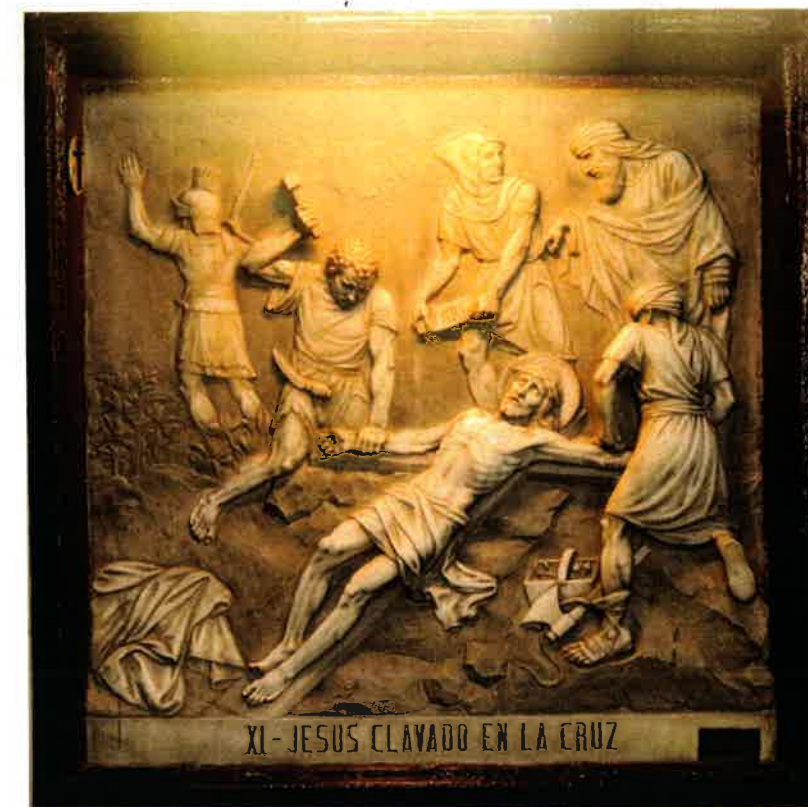
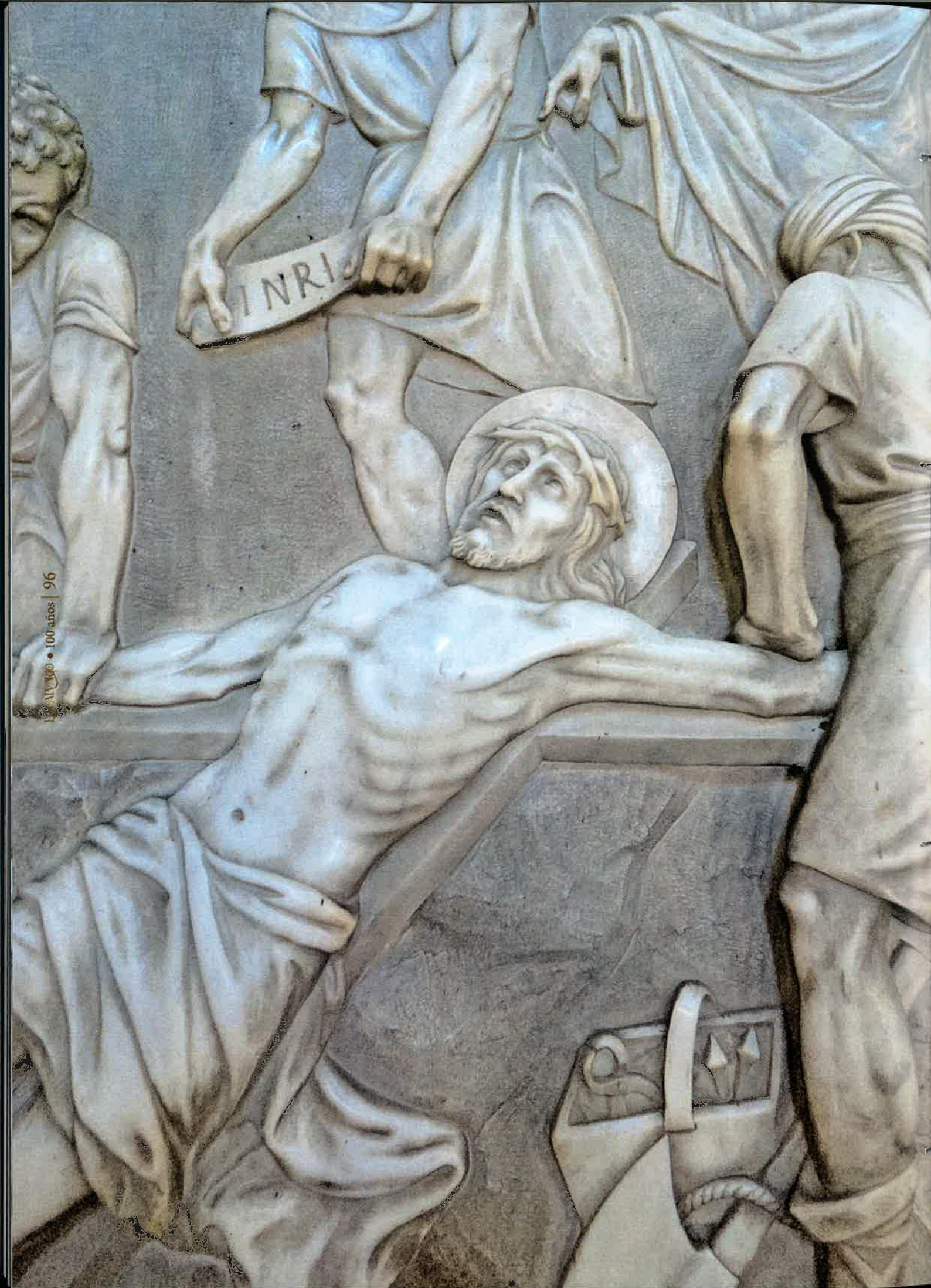


X - JESUS DESPOJADO DE SUS VESTIDOS

X ESTACIÓN

Jesús es despojado de sus vestiduras.

La humillación es total. En un plano histórico, era una práctica común para los crucificados. Artísticamente, esta estación podría ser la más cruda, mostrando la vulnerabilidad de un hombre que lo ha perdido todo. Sin embargo, litúrgicamente, es un símbolo del desapego de los bienes materiales y la entrega total a la voluntad de Dios. Jesús se despoja de todo para redimirnos, mostrando la desnudez de su amor incondicional.

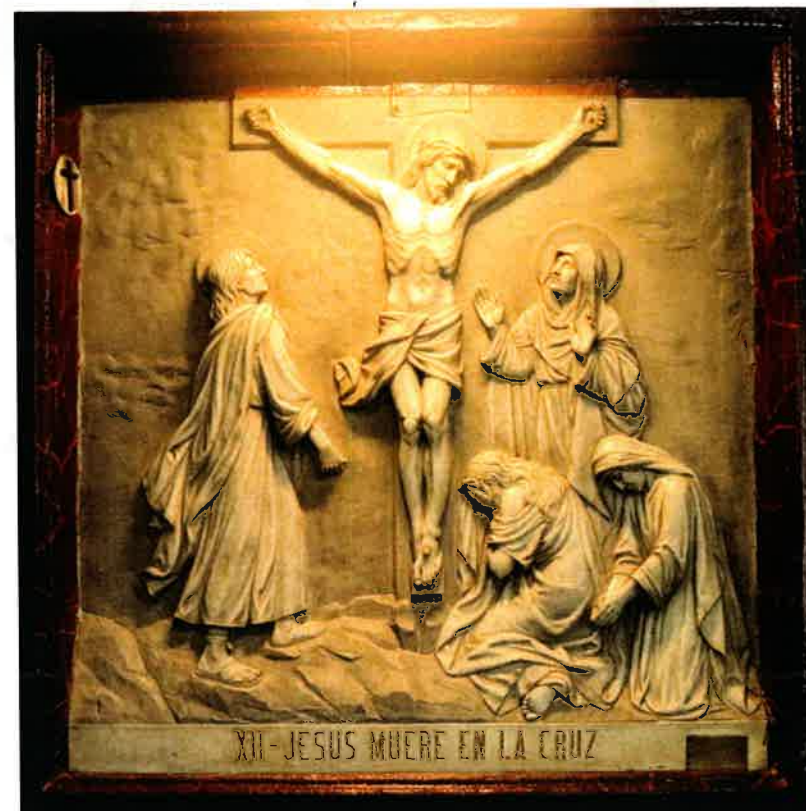
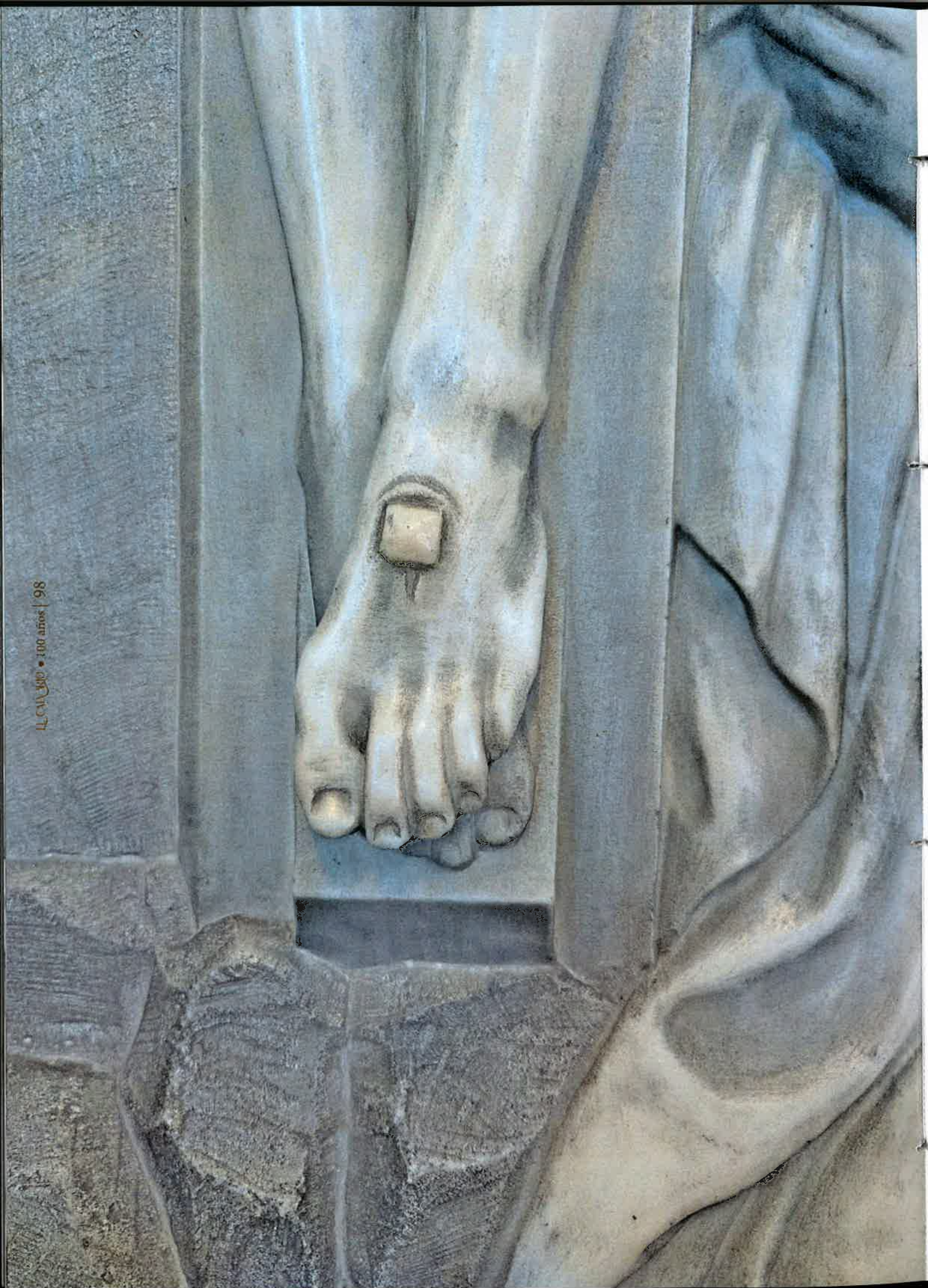


XI - JESUS CLAVADO EN LA CRUZ

XI ESTACIÓN

Jesús es clavado en la cruz.

El momento culminante del sacrificio. La representación artística de la crucifixión, con sus detalles de dolor y sacrificio, invita al recogimiento. Históricamente, el clavo era un castigo brutal, pero en el plano litúrgico, es el símbolo de la unión de Cristo con la humanidad. Las manos y los pies clavados son una ofrenda voluntaria. Esta estación nos recuerda el inmenso amor que llevó a Cristo a dar su vida por nosotros, un acto que selló nuestra salvación.



XII ESTACIÓN

Jesús muere en la cruz.

El silencio de la muerte es el clímax de la pasión. La obra de arte en esta estación nos invita a la contemplación de la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. La cruz, que era un símbolo de derrota, se convierte en el trono de la realeza divina. Litúrgicamente, es el momento en el que el sacerdote, en la Eucaristía, eleva a Cristo, el Cordero de Dios. Es el centro de nuestra fe, donde el sacrificio de una vida nos da la vida eterna.



XIII ESTACIÓN

Jesús es bajado de la cruz.

Esta escena de la piedad es un momento de profunda ternura y dolor. Históricamente, es el acto de un grupo de fieles que recupera el cuerpo de Cristo. Artísticamente, es una de las representaciones más conmovedoras de la historia del arte. Litúrgicamente, nos invita a abrazar a Cristo muerto en nuestros corazones y a acompañar a la Virgen María en su dolor, reconociendo el sufrimiento de una madre que ha perdido a su hijo.



XIV ESTACIÓN

Jesús es sepultado.

El final aparente del camino. El sepulcro, símbolo del silencio y la oscuridad, nos prepara para la esperanza. Históricamente, era la última fase del ritual judío. Artísticamente, es la estación de la calma antes de la tormenta, el reposo antes de la gloria. Litúrgicamente, nos recuerda que, después de la muerte, hay una espera, un tiempo de siembra antes de la resurrección. Esta estación es un acto de fe en la promesa de vida nueva que se nos ha dado en Cristo.



EL EVANGELIO DE LOS POBRES

Religiosidad Popular

Lic. Ever Castillo.

La religiosidad popular tiene profundas raíces en la Palabra de Dios en ambos Testamentos, y en cada uno de ellos existen diversas expresiones, como por ejemplo en el Antiguo Testamento, "David y toda la casa de Israel bailaban ante el Señor con instrumentos de ciprés, cítaras, arpas, tambores"; y en el Nuevo Testamento encontramos: "Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos".

Estos aspectos plasmados en la realidad de las primeras comunidades, expresan la fe del pueblo sencillo, a menudo pobre, que revela un sentido de lo sagrado y una búsqueda profunda de Dios que impulsa la evangelización y la opción preferencial por los pobres de la Iglesia.

Con la evangelización a mediados del siglo I, por los santos apóstoles en los sitios de la cultura romana, griega, egipcia y siria, tomando como base la tolerancia de las Imágenes de culto, no los ídolos de su vieja religión, fueron tomando el arte de todos estos pueblos para representar por medio de imágenes las historias de la salvación ofrecida por Jesucristo a todo aquel que lo siga y se convierta.

¿Qué nos enseña la Iglesia sobre religiosidad popular?

Concilio de Trento (1545-1563): El más dogmático, completo y doctrinal de todos los Concilios de la iglesia católica, salió al frente de las recién nacidas sectas protestantes que para ese siglo XVI, ya empezaban a proliferar y a dividirse en luteranos, calvinistas, hugonotes, etc. Promovió el culto exterior, el arte barroco (que por su dramatismo y exageración llamaría a la reflexión y conversión de los fieles), los cultos antiguos fueron revitalizados y la doctrina de la Iglesia se unificó y consolidó.

¿Cuáles fueron sus disposiciones?

Manda el santo Concilio a todos los obispos, y demás personas que tienen el cargo y obligación de enseñar, que instruyan con exactitud a los fieles ante todas las cosas, sobre la intercesión e invocación de los santos, honor de las reliquias, y uso legítimo de las imágenes, según la costumbre de la iglesia católica y apostólica, recibida desde los tiempos primitivos de la religión cristiana, y según el consentimiento de los santos padres, y los decretos de los sagrados concilios.

Tomando en cuenta el fundamento histórico y teórico, la religiosidad popular, específicamente en San Salvador, implica un conjunto de experiencias, actitudes y comportamientos simbólicos que confirman la existencia de lo religioso en la cotidianidad de los sujetos en una actitud íntimamente relacionada con el contexto sociocultural inmediato. En una ciudad que ha visto transformaciones constantemente y aun en sus realidades muy difíciles ha sabido mantenerlas al paso de los años.

Comprendiendo el contexto, y desde la erección de la iglesia El Calvario en el corazón de San Salvador, el 10 de agosto de 1660 por el Ilmo. Fr. Payo de Rivera, de la Orden de San Agustín, entonces obispo de Guatemala y Verapaz, nuestra parroquia se convierte en un lugar de peregrinación y culto a la Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Desde que los Hijos de San Jerónimo Emiliani asumen la regencia de la parroquia El Calvario, el 17 de julio de 1924, toma posesión de la misma el P. Antonio María Brunetti, CRS.

El tremendo celo del P. Brunetti por impregnar y evangelizar a través de la religiosidad popular, lo llevó a dinamizar los movimientos parroquiales; además de fundar asociaciones que acogieran a los fieles comprometidos con el mensaje de Cristo y llevarlos desde su propia experiencia y encuentro con Dios.

La Asociación Hermandad del Viacrucis.

Es sin duda alguna, la responsable en nuestra parroquia de evangelizar a través de las expresiones de piedad popular como las procesiones de Cuaresma y Semana Santa, altares dedicados a santos, etc. El 27 de marzo de 1920 se dio en Roma, Italia el decreto de erección canónica, siendo párroco, el Pbro. Manuel de Jesús Lemus y su agregación al centro primario de Roma, el 1 de noviembre de 1925, a petición del P. Brunetti.

Movidos por esa misma misión, el P. Brunetti gestiona desde Italia, una serie de imágenes bellamente talladas que permitan enriquecer cada una de las capillas al interior del templo y que, al exponerse generen la devoción y culto popular entre los fieles.

Una experiencia con Dios, un encuentro con los pobres.

La religiosidad popular permite que la fe cristiana se manifieste y se adapte a las diferentes culturas, dando lugar a expresiones propias que reflejan el alma de los pueblos. En El Salvador es sin duda alguna, un precioso medio que de maneras concretas hace que las personas se acerquen a Dios, ya sea a través de la oración con imágenes, la participación en procesiones o el encuentro en santuarios y fiestas populares.

“La religiosidad popular expresa una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer, y es capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe”. Papa Francisco.





LIBRERÍA PARROQUIAL

San Jerónimo Emiliani

Un espacio de encuentro entre fe, cultura y patrimonio.

El 23 de marzo de 2024 nuestra comunidad parroquial inauguró la Librería Parroquial San Jerónimo Emiliani, un proyecto concebido para responder a las necesidades espirituales y culturales tanto de los feligreses como de los visitantes que se acercan a este templo emblemático. Desde su apertura, la librería se ha consolidado como un espacio de referencia, en el que convergen la fe, la tradición y la memoria histórica de la ciudad.

En su dimensión pastoral, la librería ofrece una variedad de materiales que fortalecen la vida cristiana: textos de formación, obras de catequesis y teología, recursos litúrgicos y devocionales.

Se convierte así en un instrumento de evangelización al servicio de la comunidad, que impulsa a crecer

en el conocimiento de la Palabra de Dios y a profundizar en la experiencia de fe.

Al mismo tiempo, la librería responde al creciente interés turístico que ha experimentado el corazón de la capital. El templo, con su riqueza arquitectónica, monumental y simbólica, constituye un referente cultural y patrimonial que atrae a numerosos visitantes.

En este contexto, se ha desarrollado una línea de productos conmemorativos y de identidad, que permiten a quienes llegan—sean creyentes o no—llevar consigo un testimonio tangible de la belleza y el valor histórico de este lugar.

De este modo, la Librería Parroquial San Jerónimo Emiliani cumple una doble misión: ser fuente de formación y alimento espiritual para los fieles, y al mismo tiempo, custodiar y proyectar hacia la sociedad el patrimonio cultural que encierra este

templo. La iniciativa se convierte así en un punto de encuentro donde lo espiritual y lo cultural dialogan con naturalidad, enriqueciendo la vida de todos los que la visitan.

En este proyecto resuena con fuerza la figura de San Jerónimo Emiliani de Buenaventura, padre y fundador de la Orden de los Padres Somascos. Su carisma, centrado en el servicio y en la atención a los más necesitados, inspira la misión de la librería, mientras que los Padres Somascos, como custodios de este importante templo, continúan guiando la vida espiritual de la parroquia y acompañando a la comunidad de laicos que comparte su espiritualidad. La presencia de este legado confiere a la librería una identidad propia, profundamente enraizada en la tradición somasca.

Así, la Librería Parroquial San Jerónimo Emiliani no es únicamente un espacio para adquirir libros o recuerdos: es un signo de comunión entre fe y cultura, entre memoria y misión, que refleja la vitalidad de una parroquia llamada a evangelizar y a custodiar su patrimonio. Bajo la protección de la Santísima Virgen María y siguiendo la huella de San Jerónimo Emiliani, este proyecto se consolida como un lugar donde cada visitante puede encontrar luz, inspiración y esperanza.



AGRADECIMIENTO

Al enmarcarse la publicación de este volumen en el Primer Centenario de nuestro histórico, emblemático y monumental Templo El Calvario, elevamos una acción de gracias que se alza desde lo profundo de la historia y el corazón de la fe.

Con solemne fervor, nuestro primer agradecimiento es para Dios, fuente inagotable de gracia, quien ha guiado providencialmente los pasos de la historia de la salvación en el seno de esta comunidad durante un siglo.

Extendemos nuestro más profundo y formal reconocimiento a los Ilustrísimos Obispos, Religiosos y Fieles Laicos que, con su erudición, generosidad y valiosos artículos, han enriquecido este compendio documental. Sus contribuciones son la piedra angular que cimenta la trascendencia de esta efeméride.

De igual manera, un agradecimiento especial, y profundamente sentido, se dirige a la Comunidad Parroquial y a todos nuestros Bienhechores. Ustedes son las columnas espirituales que, con su fe inquebrantable, su oración constante y su generosidad, han permitido que este recinto sagrado se mantenga en pie, floreciendo espiritualmente pese a toda adversidad que ha marcado el paso de este siglo. Su perseverancia constituye, de hecho, el testimonio más palpable de la culminación de esta obra centenaria.

Finalmente, con la más emotiva gratitud, rendimos homenaje a los Religiosos y Religiosas que, siguiendo el carisma de nuestro bienaventurado Padre y Fundador San Jerónimo Emiliani, han dedicado sus vidas al servicio incondicional. La labor ministerial de los religiosos es el más vivo testimonio del Evangelio; al ser artesanos del amor y la ternura, han dejado una huella imborrable de caridad en el corazón de los más pobres y pequeños, haciendo visible la misericordia de Dios en cada acto.

Que esta obra sea un legado perenne de la fe inquebrantable y un tributo a la perseverancia que ha mantenido encendida la llama de la esperanza en el Templo El Calvario durante estos cien años.

CREDITOS

Coordinación General:
P. Elder Armando Romero CRS

Diseño y línea gráfica:
Lic. Stanley Méndez
Lic. Reynaldo Méndez
Lic. Virginia Galvez
P. Elder Armando Romero, CRS

Colaboradores.
S.E.R. Gregorio Cardenal Rosa Chavez
Pbro. Juan Mario Ramos, CRS
Lic. Virginia Galvez
Lic. Reynaldo Méndez
Lic. Ever Castillo
Arq. Rafael Alas
Rhina Esmeralda Montalvo Urbina

Fotografías:
Rafael Alvarenga
Lic. Reynaldo Méndez
Archivio Generalizio - sezione storica
Curia Generale Chierici Regolari Somaschi

Impresión:
Imprenta Emiliani, San Salvador.

HOMBRE DE PAZ

